

Edificación Cristiana

La Sana Palabra del Pueblo de Dios

Precio 3.90€

Nº 289 * May - Ago 2019

Editorial

“La Apostasía, ¿Un Asunto Tabú?” (pág 3)

*** Nueva Serie ***

Pedro Puigvert
Cómo nos llegó la Biblia (pág 6)

Anabel Álvarez
¿Infidelidad Superada? (pág 20)

“Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.” (RV)

1 Corintios 10:4

¿Quién es Greta Thunberg?

Algunos movimientos sociales del mundo civilizado tienen ese aire, entre genuino y sofisticado, que más bien recuerda a producciones cinematográficas, que a verdaderas iniciativas impulsadas por la necesidad o la injusticia. Confiamos en que no sea el caso del recién nacido movimiento estudiantil contra el cambio climático, cuyo rostro visible es Greta: una adolescente de origen sueco, que a los 16 años y a pesar de su síndrome de Asperger, ya ha intervenido públicamente en numerosos foros, como Davos o el parlamento europeo, ha estado delante de personajes simbólicos, como Jorge Bergoglio y cuenta con una nominación al Nobel de la paz. Su inocente expresión de perplejidad y tristeza por el futuro de nuestro planeta, conmueve a muchos por la carga emocional que representa en el escaparate mediático, que tengan que ser los “sin voto”, no nacidos a los derechos civiles, quienes clamen por las plazas y redes sociales por un futuro natural, no contaminado, en el que la biodiversidad que ha dado la belleza y la riqueza a nuestro mundo, no se hunda en niveles incompatibles con la continuidad.

El descuido y la sobreexplotación del medio natural de los últimos 100 años son razones de peso para una respuesta inconformista y “revolucionaria”. Es seguro también, que figuras precoces, como la de Malala o Greta, sobrepasan la naturalidad de los adolescentes y llegarán a convertirse en lo que no fueron originalmente, de la mano de quienes tengan la habilidad de apoderarse de su luz genuina. Pero es igual de cierto que los Fridays for Future (www.fridaysforfuture.org) que consiguen unir a estudiantes de todo el planeta en favor de una alternativa al estilo de vida destructivo del mundo desarrollado,

hacen visible de nuevo la inquietud y el inconformismo de las nuevas generaciones, hijas de la posmodernidad, capaces de combinar los mayores avances científicos y tecnológicos, con la defensa de la vida de la vieja Gaya, la madre tierra, que parece agonizar ante la voracidad del capitalismo salvaje y la inacción cómplice de las viejas estructuras políticas.

Nuevos paganismos aparte, la inquietud por el mundo que les vayan a dejar en herencia los adultos, sorprende por surgir de un sector de la sociedad que solo parecía estar preocupado por los últimos video juegos en red, las novedades en plataformas digitales y los seguidores que tienen en Instagram. Sin embargo, infunde mucho ánimo escuchar declaraciones como las de la popular Greta Thunberg tras el pavoroso incendio en la catedral de París: “Notre Dame será reconstruido porque sus cimientos son fuertes. Ojalá nuestros cimientos fueran todavía más sólidos, pero temo que no sea así”.

Sobrando poses hacia la galería y declaraciones huecas, los discípulos de Jesús tenemos otra ocasión única de prestar atención a toda reclamación de los jóvenes ciudadanos, por un mundo mejor. El evangelio de Jesucristo transformaría sus vidas y las de todo aquél que se acerque a Él con sed y hambre de justicia. Ahí está el desafío: conectar al mayor “influencer” de la historia con otra generación de humanos oprimidos por los sistemas mundanos de convivencia y regulación social, siempre mediatizados por intereses ocultos.

En el caso de Jesús de Nazaret, su interés fue traer vida abundante, intensa, eterna, a un mundo caído y en vías de extinción. Que las iglesias locales sirvamos de estímulo y modelo a nuestros jóvenes para que lleguen a ser testimonios impactantes a su generación. ■

EN ESTE NÚMERO

(Pág.11)



La reforma en Francia

(Pág. 14)



Serie : Escatología

(Pág. 24)



Liderazgo e Iglesia

(Pág. 28)



Serie : El Cuerpo

(Pág. 38)



Reportaje

Sumario

2 MINIEDITORIAL

3 EDITORIAL

4 MIRANDO LOS CAMPOS

6 SERIE : CÓMO NOS LLEGÓ LA BIBLIA

11 SERIE : HISTORIA DE LA IGLESIA

14 SERIE : ESCATOLOGÍA

20 SERIE : EL MATRIMONIO...

24 SERIE : LIDERAZGO E IGLESIA

26 DOBLE CLICK

28 SERIE : EL CUERPO

31 MÁS LIBROS, MÁS LIBRES

38 REPORTAJE

40 RINCÓN POÉTICO

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A - 28010 Madrid. Tel./Fax: + 448 89 68
revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz - Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez y Jorge Saguar.

Colaboradores : Anabel Álvarez, Andrea Lago, José Luis Fernández Carnicero,
 Juan Antonio Monroy, Julio Martínez, Pedro Puigvert, Wenceslao Calvo.

Administración

Diseño y Maquetación: Marco A. Llave

Webmaster: Rubén Henares

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC.
www.pixabay.com, es.wikipedia.org, pág 10, 11, 12, 13, 29, 30. www.flickr.com
 portada “leversandpulleys” contraportada “pixel2013”. Editada por el Centro
 Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969
 Tirada de 700 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

LA APOSTASÍA, ¿UN ASUNTO TABÚ?



Hace años publicamos un artículo sobre el nominalismo evangélico. Nos hicimos eco de una buena respuesta de nuestros lectores por haber tratado un asunto del que poco se habla. Algo parecido pasa seguramente con el de la apostasía, sin duda bastante relacionado con el anterior.

Nos asusta la palabra apostasía. Una palabra que en principio señalaba a un rebelde (alguien que se ponía de pie aparte) y que la iglesia empezó a utilizar para referirse al que dejaba la fe de Jesús. Dos veces aparece el término en el Nuevo Testamento, una como sustantivo, en 2Ts.2:3, que se refiere a la gran rebelión del tiempo final, y otra en 1Ti.4:1 como forma verbal y que describe una realidad que ya se daba en tiempos de Pablo.

Pero no se trata en este editorial de hacer un estudio del término sino de tomar conciencia del fenómeno que es, ha sido y será un hecho desde que la iglesia existe.

¿Cuántas personas conoce el lector que hayan dejado la fe? Seguro que si es un creyente veterano en el evangelio, conoce a muchas, quizás a demasiadas. Gente que dio testimonio de fe, se bautizó, formó parte de una iglesia local y llegó un momento que abandonaron su profesión de fe y, en el peor de los casos, no quieren oír nada que tenga que ver con el evangelio. Aunque, como ya hemos apuntado, el término “apostasía” o su derivado verbal, aparece solamente dos veces en el Nuevo Testamento, toda la Biblia nos lleva a ver que el peligro de apostatar, de dejar la fe; es un peligro real, y los hechos lo corroboran.

Igual que los israelitas, también nosotros hemos salido cada cual de nuestro “Egipto” y todos tenemos como destino “la Tierra Prometida”. Pero en medio hay un desierto que hemos de atravesar y parece que no son pocos los que se quedan en él.

Pero antes de seguir hagamos un paréntesis necesario para evitar malentendidos. ¿No contradice esto la doctrina de la seguridad de la salvación de todo aquel que acude con fe a Cristo arrepentido de sus pecados, doctrina que creemos y enseñamos con firmeza? ¡En absoluto! Es muy distinto afirmar la seguridad de la salvación de todos aquellos que están en Cristo, que afirmar que todo aquel que crea estar seguro de su salvación por haber hecho una profesión pública de fe, sea verdaderamente salvo. Por eso es bueno que recordemos la doctrina de la perseverancia de los santos. Berkhof la definió como “aquella continua operación del Espíritu Santo en el creyente mediante la cual la obra de la gracia divina que ha empezado en el corazón se continúa hasta llegar a ser completa”. En una palabra, la doctrina de la perseverancia de los santos viene a decir que los santos perseveran porque Dios en su gracia los preserva.

Y volviendo al tema y relacionándolo con lo anterior, si hay quien se queda en el desierto es que no era realmente un verdadero convertido, aunque manifestara convicciones doctrinales cristianas en un determinado momento. El autor de Hebreos dice que los que no entraron fue a causa de su incredulidad (He.3:19), no por otro motivo.

En las iglesias, las del Nuevo Testamento y las de cada época, están presentes aquellos que en algún momento dejaron, dejan o dejarán la fe. Si la iglesia predica la Palabra de Dios sin adulterarla, sin rebajarla para “venderla mejor”, sin pretender ganar audiencias haciendo que su mensaje sea políticamente correcto, si presenta el evangelio sin mezclas humanas, no por ello va a librarse de casos de nominalismo o de apostasía, los seguirá habiendo, pero la iglesia habrá salvado su responsabilidad como el buen atalaya que cumpliendo con su deber toca la trompeta para avisar del peligro.

Lo terrible es cuando se rebaja el evangelio, cuando se confunde el hacerlo accesible a la comprensión de las personas de nuestro tiempo con el descafeinarlo, aligerarlo de tal forma que pierda su poder de salvación para todo aquel que cree. Posiblemente así se obtengan más “éxitos”, aumenten su membresía las iglesias que así hacen. Pero al emplear una simiente corruptible en lugar de la incorruptible, cosecharán frutos extraños porque la semilla también es extraña. Si esos nuevos “creyentes” abandonan algún día el “evangelio”, no les llamemos apóstatas; apóstatas son los predicadores que no tocan la trompeta o lo hacen con un sonido tan incierto que su toque no puede llevar a nadie a la auténtica conversión. ■

SENEGAL Y EL MUNDO MUSULMÁN



“Y me levanté de noche, yo y unos pocos hombres conmigo, pero no informé a nadie que Dios había puesto en mi corazón...” (Neh. 2:12a)

“Entonces ellos le dijeron: No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces. Y él les dijo: Traédmelos acá” (Mt. 14:17-18)

Paul y Carol (CMML), supervisan la producción y distribución de películas, literatura y programas de radio, pensados para todas las edades y culturas a lo largo del mundo musulmán.

¿No es maravilloso cómo Dios pone en nuestro corazón alguna cosa para hacer, y luego multiplica nuestros débiles esfuerzos?

Recién casados vivíamos en Carolina del Sur en 1978, y una tarde después del trabajo Carol y un servidor echamos un vistazo a CMML, Misionnary Prayer Handbook. En la sección sobre África occidental nos cruzamos con una familia que yo conocía: Gerhard y Herma. Esta pareja alemana había hablado en la iglesia de mi familia y pasó unas noches en mi casa cuando yo era un muchacho que crecía en el sur de California. Hacía tiempo que les había pedido el rastro pero supimos que ellos estaban trabajando en la parte de mayoría musulmana en Senegal. El Señor puso en mi corazón un deseo de aprender más sobre su historia y labor. Les escribí y Gerhard contestó. Estaban estudiando francés y el idioma wolof, tenían una clase de costura para mujeres y un pequeño grupo de creyentes se reunían en su casa. Sus colaboradores eran Eric y Eithne, encomendados en los 60 por las asambleas de Inglaterra e Irlanda. Estaban apoyados por un grupo de oración en Dublín, que se reunía mensualmente para apoyar la obra y obreros en Senegal. Poco sabíamos que nosotros íbamos a ser la respuesta de Dios a sus oraciones.

Por más de tres años mantuvimos correspondencia con ellos y el Señor puso en nuestros corazones un plan para unirnos a la obra en Senegal. Invitados por ambas parejas, y encomendados por nuestra asamblea en Carolina del Sur, en mayo 1981, Carol y yo con un peque de un año, Andy, fuimos a Dakar, la capital del Senegal. Un año más tarde nos establecimos en la ciudad norteña de Saint Louis.

Pasarían cerca de siete años antes de tener el gozo de ver a algunos de nuestros amigos musulmanes dejar el Islam y venir a Cristo. Durante estos años duros pero bendecidos, el Señor nos mostró su fidelidad por cuanto nuestra familia aumentó, y fuimos progresando en cultura e idioma, creando relaciones y sembrando el evangelio. En momentos de desánimo el Señor se acercaría más a nosotros, enseñándonos a permitir a él ser Dios; que la obra era suya; que nuestra parte era esperar pacientemente en él; y continuar sembrando con la certeza que él produciría una abundante cosecha a su tiempo. Además nos enseñó cómo comunicar el evangelio cronológicamente a personas que pretendían creer todo de los profetas de Dios, pero que desde su niñez se les había enseñado que Dios no tenía Hijo, y que Jesús el Mesías no había sido crucificado.

En septiembre del 1987 por una serie de eventos dirigidos por Dios, Malick, de 26 años que buscaba la verdad, entró en nuestras vidas. Desde su niñez vivía en el temor del día del juicio por la incapacidad del Islam de responder a su acuciante pregunta: “¿Adónde iré cuando muera?”. Pusimos las Escrituras en manos de Malick y por un periodo de siete meses estudió con ahínco y discutía con nosotros lo que iba leyendo. Su estudio le llevó a relacionar los puntos entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, y llegó a la conclusión que todos los profetas apuntaban a Jesús, el Hijo de Dios crucificado y resucitado, quien dijo: “... el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino ha pasado de muerte a vida” (Jn. 5:24). Malick entendió y creyó estas buenas nuevas, a lo que siguió perfecta paz y persecución. En los meses y años siguientes a su conversión vimos al Espíritu hacer una obra similar en las mentes y corazones de muchos otros, por cuanto hombres, mujeres y niños, “... se convirtieron de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero” (1 Ts. 1:9b).

En ese mismo periodo el Señor nos dio colaboradores. Andreas, sobrino de Gerhard, y Angelika de Alemania. Fue plantada una iglesia de la que ha surgido un ministerio de comunicación que alcanza a las naciones alrededor del mundo en diversos idiomas, instrumentos evangelísticos, incluyendo libros, películas, folletos y emisiones de radio. Y todo comenzó en Senegal con un programa de radio llamado “Yoonu Njub” (El camino de la Justicia).

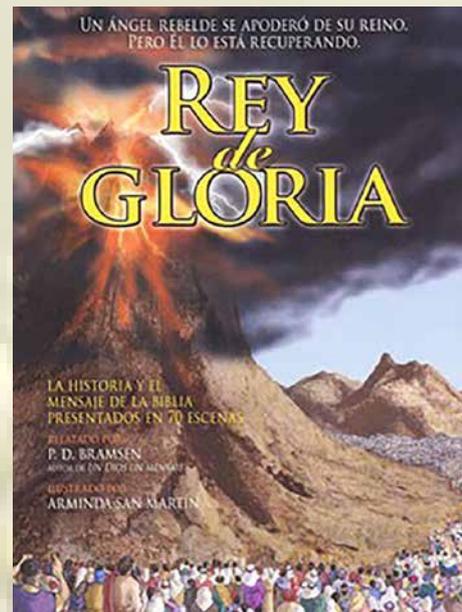
Recuerdo la calurosa mañana de mayo 1992, el día

cuando la serie radial “El Camino de la Justicia” nació. Dos de mis hermanos senegaleses y yo fuimos a una ciudad de 50.000 habitantes, a una hora hacia el sur de nuestra ciudad, Saint Louis. Aparcamos en la plaza del mercado y comenzamos a vender, muy barato, un librito bellamente ilustrado en Wolof sobre el profeta Abraham y su animal sacrificado, que apuntaba a Jesús el Mesías y su sacrificio todo suficiente. Después de un tiempo la gente se sobresaltó porque un par de líderes religiosos comenzaron a tirar los libritos y lanzar eslóganes religiosos en voz alta. Según mirábamos la escena con corazones entristecidos acudieron a mi mente los siguientes pensamientos:”Volver a casa y crear una serie de lecciones que presenten claramente las historias y mensaje de los profetas, luego radiarlos desde la emisora nacional para que las personas en toda la nación, que quieran conocer la verdad, puedan oírla y los que no quieran oírla apaguen el receptor. En el camino de regreso a Saint Louis conté a mis hermanos senegaleses lo que Dios había puesto en mi corazón.

Durante los dos meses siguientes por la providencia divina se abrió una puerta. Firmamos un contrato de dos años con la radio nacional de Senegal para transmitir una vez a la semana, para presentar las historias de los profetas según la Biblia. Malick fue el locutor. Fueron contadas innumerables historias para ser escuchadas en todo lugar, en mentes y corazones, que llevaron a algunos al “arrepentimiento para con Dios y a la fe en nuestro Señor Jesucristo” (Hch. 20:21).

Las personas musulmanas están comprensiblemente interesados en oír historias de los profetas. Algunos responsables de la emisora están aún repitiendo nuestros programas sin costo añadido, porque la audiencia lo pide. Hoy, estos programas en Wolof están no solo en el aire docenas de veces por semana en muchas otras emisoras senegalesas, sino que “El Camino de la Justicia” está siendo emitido en muchos idiomas a lo largo del mundo. Radio Transmundial lo considera su programa más efectivo para comunicar el mensaje del evangelio a los musulmanes. Dios sigue interesado en multiplicar nuestros pequeños panes y peces para alimentar a los hambrientos espirituales.

La obra de Dios de multiplicación no acaba con las emisiones de radio. En la década pasada él puso en nuestros corazones el deseo de producir otros instrumentos multilingües para evangelizar. En 2007, ROCK Internacional publicó el libro “Un Dios un mensaje”. En 2009 el librito “Tú historia”. En 2011 el libro ilustrado “Rey de gloria”. En 2015, una película con el mismo nombre y argumento, que ahora está disponible en 20 idiomas, con docenas más en traducción y producción. En colaboración con otros siervos del Señor las publicaciones incluyen “¿Qué si Jesús es lo que él dijo ser?” de nuestro hijo Nate (CMMML), y “Rey de gloria, Estudio guía ilustrado” y “Rey de gloria” para colorear, con la intención de reforzar las



verdades presentadas en el libro y película originales. Casi diariamente recibimos respuestas de personas y colegas alrededor del mundo que o son alcanzados o están alcanzando a otros por medio de estos medios.

Sin embargo, esta herramienta evangelística multilingüe creación - a Cristo - a la nueva creación no fue producida solamente para alcanzar a personas lejanas, son también para el prójimo en las calles, o “el extranjero que vive entre vosotros...” (Lv. 19:34), que conoce poco o nada de la Biblia.

Alabad a Dios, quien es poderoso para obrar en el mundo musulmán. Orad que “... la palabra del Señor corra y sea glorificada, como lo fue entre vosotros” (2 Ts. 3:1).

Orad:

- por fuerza y sabiduría del Señor, y la continuidad de la producción y distribución mundial de estos recursos multilingües.
- por más ayuda: una cosa es comunicar el evangelio en uno o dos idiomas a una nación, y otra muy distinta hacerlo a más de cien lenguas a las naciones; ambas cosas son un privilegio, pero requiere más mano de obra de la que disponemos.
- que estas efectivas herramientas evangelísticas sean ampliamente conocidas y usadas.
- por un despertamiento creciente y amplio de las mentes y corazones de personas musulmanas alrededor del mundo.

Para acceso gratuito a estos medios multilingües evangelísticos y participar en esta empresa multicultural, visitar: www.king-of-glory.com

Traducido de Echoes International

TEORÍA Y PRÁCTICA EN EL USO DE LA BIBLIA

Por : **Pedro Puigvert**

Prefacio

En este curso intensivo pretendemos acercarnos a la Biblia con una finalidad práctica, sin descuidar los aspectos teóricos que nos ayuden en nuestro propósito de dar a conocer su contenido para su aplicación actualizada al estilo de vida del cristiano en el mundo de hoy. Una de las dificultades principales que ha de hacer frente el predicador, y todo aquel que quiere comunicar el mensaje bíblico, es el de trasladar este mensaje de su contexto original al contexto en que vive el lector actual o el oyente, para producir el mismo impacto que tuvo en los lectores primeros. Esta problemática se halla presente en la traducción de las Escrituras y buena parte del trabajo del traductor consiste en traspasar un texto desde su contexto primario al contexto de la segunda lengua en que traduce. La importancia de la traducción de la Biblia está fuera de toda duda, pero también es fundamental la labor del intérprete.



Dijo René Padilla, en una conferencia que impartió hace unos años en Barcelona que *“la hermenéutica es esencialmente la ciencia y el arte de explicar en una situación histórica moderna la palabra de Dios que originalmente fue explicada en un medio ambiente hebreo o grecorromano, con el propósito de lograr que la vida de los lectores u oyentes se conforme a la voluntad de Dios. Entendida en estos términos, la hermenéutica está fuertemente ligada a la situación del intérprete”*.

El proceso en que la palabra de Dios llega al lector o al oyente, tiene en cuenta tres fases:

1. Primera: Hermenéutica (conjunto de normas para la interpretación del texto bíblico). Evidentemente, todo aquel que tiene un ministerio debería conocer.
2. Segunda: Exégesis (aplicación de las normas de interpretación para conocer el significado del texto bí-

blico).

3. Tercera: Predicación (transmisión del significado original a la situación del oyente. Establecer un puente entre la antigüedad del texto y la actualidad del oyente. (Recomiendo “La predicación, puente entre dos mundos” de J.R.W.Stott).

1. Introducción

Un lector de Belfort (Francia), envió un comentario sobre una de las notas bíblicas de la UB francesa, adjuntando una oración que decía: “Señor, danos que podamos comprender y aceptar tu palabra (la Biblia) sin que jamás tengamos que buscar su interpretación”. Esta oración traduce la voluntad de aceptar el mensaje bíblico sin comprometerse. Para su autor, interpretar es traicionar. El deseo de acoger la palabra bíblica de la manera que es dada evitando cuidadosamente todo lo que la pueda adulterar, debería, en efecto, constituir el punto de partida de todo trabajo bíblico. Repitémoslo, no solamente para tranquilizar a los que sospechan de los comentaristas bíblicos, y les acusan de intelectualismo e incluso de falta de lealtad con respecto al texto. Señalemos también, sobre todo para que no se diga que no lo hacemos suficientemente, cuán real es la tentación de arreglar el mensaje bíblico al gusto del consumidor.

1.1. ¿Es posible el literalismo?

Si verdaderamente se pudiera disminuir el riesgo evitando todo esfuerzo de interpretación, entonces no haría falta consultar o leer comentarios bíblicos. El problema es que no hay nadie que pueda librarse del esfuerzo intelectual sin riesgo de equivocarse. Los que creen que pueden ser dispensados del uso de la exégesis, están asimismo expuestos al peligro de hacer decir al texto lo que a ellos se les antoja que dice. Por ejemplo, la mayoría de sectas elaboran su doctrina sobre la base de textos bíblicos tomados de manera literalista, practicando la “exégesis de la cantera”. El sentido literal de textos aislados de su contexto ha procurado lo esencial a las bases aparentemente bíblicas de su doctrina. Es precisamente cuando han rehusado conscientemente o no han entrado en el trabajo de interpretación que ellos han tomado la vía sectaria. Porque, interpretar es en principio, reconocer que leyendo un texto, el lector se encuentra entre el texto bíblico y el autor que lo ha redactado. El lector se interpone con su cultura, es decir, con su lengua, su mentalidad y todos los hábitos de pensamiento, aunque no siempre es consciente de ello. La lectura que uno cree que es literal, es decir, sin intermediarios y sin in-

interpretación, es en realidad la lectura que hago a partir de mi cultura y de mis apriorismos. Es, pues, porque sé que soy pecador y que no estoy resguardado del riesgo de tomar mis propias ideas por las de Dios, que el trabajo de interpretación es necesario.

1.2. ¿Qué dice la Biblia?

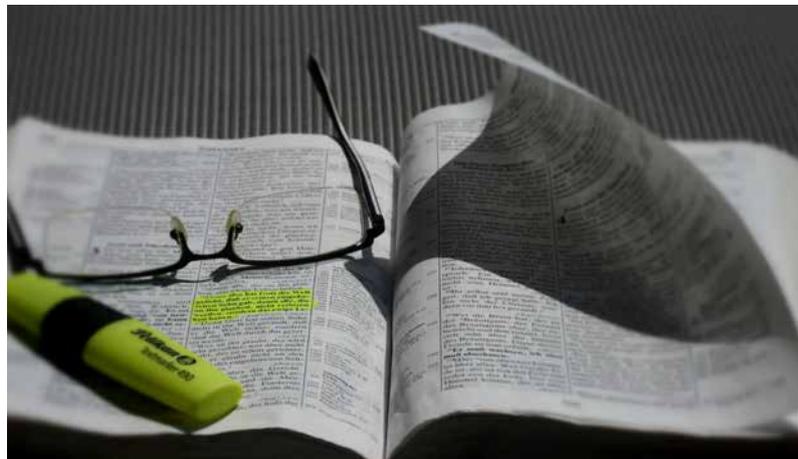
En primer lugar, debemos considerar el significado del término interpretación, una palabra bíblica. Su raíz griega es la que ha dado origen al vocablo con que se conoce la disciplina teológica que designa el arte de la interpretación: la hermenéutica. En efecto, el verbo hermeneuo significa “dar el sentido”, tal como se traduce en Jn. 1:38,42; He. 7:2; 1 Co. 12:10, 14.26. Lucas utiliza este verbo para describir la enseñanza de Jesús cuando explica las Escrituras a los discípulos que iban a Emaús: comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba o les interpretaba (diermeneusen) en todas las Escrituras lo que de él decían (Lc. 24:27). Prisioneros de la idea que ellos se hacían del Mesías, los discípulos, como los demás judíos, no podían comprender que Jesús debía morir en la cruz. Cada vez que Jesús había intentado decirles que él iba a pasar por el sufrimiento y la muerte, los discípulos ponían objeciones con sus apriorismos. El apasionante curso de hermenéutica que Jesús dio en el camino a Emaús establece un principio fundamental: no se puede comprender el AT sin referirlo a Cristo. El apóstol Pedro utiliza el término comunicándonos otro principio muy importante: entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura se ha originado en la interpretación privada (idías epiluseos, por propia solución) porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los hombres (“santos” no está en el original), hablaron de parte de Dios siendo movidos (feromenoi, llevados) por el Espíritu Santo (2 P. 1:20-21). Es porque la Escritura se ha originado en Dios, o ha sido inspirada por Dios, que no se le puede hacer decir lo que uno quiera. La palabra llevados del v. 21 sugiere la imagen de un velero impulsado por el viento. El profeta ha puesto las velas y el sople santo las ha llenado. Por tanto, interpretar la Biblia es buscar la intención del Señor cuando ha inspirado a los profetas. La intervención del Espíritu Santo es, pues, indispensable para la interpretación de la Biblia, ¡pero esto no significa que se pueda otorgar una patente de intérprete, porque uno esté convencido de tener el Espíritu Santo! Afirmar la preeminencia del Espíritu Santo es también aseverar que la Escritura no puede ser correctamente interpretada más que por la misma Escritura. Este es un principio que se conoce como “analogía de la fe”. “La analogía de la fe viene a ser como un corolario del principio enfatizado por los reformadores: la Biblia se interpreta a sí misma. Pero la aplicación de este corolario no resultará fácil si

el intérprete no tiene debidamente estructuradas en su mente las grandes doctrinas de la Escritura. De ahí la necesidad de una teología bíblica, así como de la teología sistemática” (J.M. Martínez. *Hermenéutica Bíblica*. Terrassa: CLIE, 1984, p.217).

Esto es así porque no se puede construir una doctrina sobre un pasaje aislado, como hacen a menudo las sectas. Es también así, porque ninguna autoridad puede colocarse por encima de la Biblia. Este principio es la base de la necesidad de la interpretación, puesto que una lectura literalista no garantiza el sentido de un texto, sin que sea establecido a la luz del conjunto de toda la Biblia. En fin, el Espíritu Santo ha sido dado a cada discípulo para comunicarle la nueva vida, y es dado a la comunidad eclesial para dirigirla en la interpretación de las Escrituras (Ef. 3:18).

Conclusión

A pesar de la asistencia indispensable del Espíritu Santo, las interpretaciones humanas son todas falibles. En última instancia, cada oyente, cada lector, contrae, en su manera de comprender el texto, una responsabilidad personal. La labor de interpretar no pierde, por tanto, su carácter eclesial; está ligada a la práctica comunitaria de la vida cristiana y cuando al ministerio de enseñanza del pasado y del presente se le otorga el valor que tiene, entonces puede cumplir con la más grande de las dichas.



2. Origen y transmisión del texto bíblico

El descubrimiento de los manuscritos, primero en la Geniza (1) de la sinagoga de El Cairo en el siglo XIX y luego del Mar Muerto en 1947, generó un enorme interés por los estudios de los documentos que constituyen la base para la construcción del texto bíblico del AT, tanto para judíos como cristianos. A esto contribuyeron también los descubrimientos arqueológicos en tierras bíblicas, entre los que cabe reseñar el de la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi en el Alto Egipto, las excavaciones de antiguas

sinagogas judías en Israel y diversos palacios como el de Herodes y fortalezas como la de Masada. Evidentemente, todos estos descubrimientos han dado lugar a una cantidad ingente de documentación que nos ha provisto de mucha información. Actualmente, ya es necesario en seminarios e institutos bíblicos poner en el curriculum una asignatura de literatura bíblica organizada según los diversos géneros literarios que hallamos en las Escrituras. También, en cuanto al origen, deberíamos mencionar las lenguas bíblicas, los sistemas de escritura de la antigüedad y los materiales que usaban, pero se escapa del propósito de este curso ya que entraríamos en la bibliología.

2.1. Los documentos originales

De todos es conocido que no disponemos de los documentos originales que escribieron los autores bíblicos. Tenemos copias de los mismos que son las que han llegado hasta nuestros días y en cantidad abundante. Para conocer un poco el proceso es preciso acercarnos a las figuras de los escribas y de los copistas que desempeñaron un papel muy importante.



2.1.1. Los escribas. El trabajo de copiar un rollo de la Torah estaba formulado de manera que pudiera evitarse cualquier tipo de error. Aunque en principio la copia no podía hacerse al dictado para salvar la confusión de oído de alguna palabra y lo mejor era copiar de un texto anterior, parece ser que muchas veces se hacía al leído, lo que ha dado pie a variantes de letras. Las copias autorizadas derivadas de un texto se conservaban en el templo de Jerusalén. Escribían en rollos y no en códices. Si por una distracción se omitía una letra, esta debía escribirse en el espacio interlineal superior. Como se trataba de un texto sagrado no estaba permitido raspar las letras añadidas indebidamente, sino que se las señalaba con puntos colocados encima o debajo de ellas y al margen se escribía la palabra correcta. Una vez terminado de copiar, el texto era revisado varias veces. El rey debía hacer una copia de la ley para sí mismo (cf. Dt. 17:18) y ser revisado por sacerdotes, levitas y notables.

2.1.2. Los didaskalos (maestros). Eran los encargados de copiar los textos de los manuscritos del cristianismo. A diferencia de los judíos, adoptaron el sistema de encuadernación en códices. Como responsables de velar y de transmitir fielmente el texto sagrado, sin embargo, no eran tan escrupulosos como los escribas judíos a la hora de copiar textos. Como fueron muchos los copistas y no tan precisos, de ahí que haya miles de copias con variantes entre ellas. En algunos lugares había centros donde se cuidaba la caligrafía y se desarrollaron técnicas de estenografía (técnica de escritura, como la taquigrafía, en la que se utilizan ciertos signos y abreviaturas especiales para poder transcribir todo lo que dice alguien a la misma velocidad a la que habla).

2.2. La transmisión de los documentos del Antiguo Testamento

La transmisión de estos documentos guarda relación con el canon del AT, es decir, con la lista de libros aceptados como inspirados por Dios y con plena autoridad para su pueblo, tanto judío como cristiano (Ro. 3:2). Los documentos del AT, son nombrados formando una triple división cuyas primeras letras constituyen el acrónimo Tanak (Torah o la ley, el Pentateuco), Nebiim, los profetas y los Kethubim, los escritos, (cf. Lc. 24:44: se llama salmos en Lucas porque entre los escritos estaban los salmos en primer lugar).

Según Ryle, el Pentateuco fue reconocido como canónico en el siglo V a.C., los Profetas en el siglo III a.C. y los Escritos en el año 90 d.C. en el llamado concilio de Jamnia. Sin embargo, en la actualidad, a diferencia de lo que se creía a finales del siglo XIX, se cuestiona la importancia de dicho concilio como el que cerró el canon del AT y se cree que fue más bien una reunión académica de teólogos (rabinos) judíos. Es más, los católicos incluso niegan que tal concilio se llegara a celebrar porque entonces se quedarían sin argumentos para incluir los apócrifos llamados deuterocanónicos por ellos. Se defienden diciendo que los protestantes aceptamos un canon judío y rechazamos un canon cristiano —el suyo— acordado en Trento siguiendo la Septuaginta y el concilio de Cartago que no fue un concilio ecuménico, sino un sínodo regional en el que se reconocieron 46 libros en el AT.

2.2.1. Establecimiento del texto consonántico. Es el transmitido por los manuscritos medievales y se remonta al menos a los últimos años del siglo I d.C. Aunque los manuscritos circulaban desde hacía siglos, fue en esta época cuando se estableció oficialmente un texto que debía permanecer inalterable desde entonces. Según Treballe, erudito católico y especialista en crítica textual y literaria de la Biblia, “al mismo tiempo se dirimían las últimas cuestiones relativas a

la inclusión de algunos libros en el canon bíblico. Los escritos judíos apócrifos y los escritos difundidos por los cristianos quedaron definitivamente excluidos del canon judío y, en consecuencia, de las bibliotecas rabínicas”. Quien más hizo para la fijación del texto consonántico fue Rabí Aqiba.

2.2.2. Establecimiento del texto vocálico. Es el llevado a cabo por los masoretas. El término masorah significa tradición. El texto masorético es el texto consonántico hebreo que los masoretas vocalizaron, acentuaron y dotaron de masorah, en el periodo de tiempo que va desde el 500 al 1000 d.C. Hasta el principio de la Edad Media el texto bíblico hebreo se transmitía solamente con consonantes sin ninguna vocal y se leía por tradición oral. El tratado soferim (escritas) del Talmud de Babilonia informa de la existencia de tres sistemas diferentes de vocalización:

- a) El sistema babilónico. Fue desarrollado en el siglo VIII y es supralineal, es decir, los signos vocálicos se escriben sobre las consonantes.
- b) El sistema palestinense. Fue utilizado entre los años 780 y 850 y evolucionó para dar paso al
- c) Sistema tiberiense. Es el utilizado actualmente en las ediciones de la Biblia hebrea. Es mayormente infralínea y consta de 10 signos, tres de ellos compuestos. Se desarrolló entre 780 y el 930 d.C. Se escriben, pues debajo, encima o en medio de las consonantes según el caso. Durante este tiempo se sucedieron seis generaciones de la familia Ben ‘Aser. Otra familia contemporánea de esta, fue la de Ben Neftali, con un sistema más rígido. Ambas familias representan dos tradiciones diferentes de transmisión textual, aunque parece que las diferencias reflejan dialectos palestinos distintos.

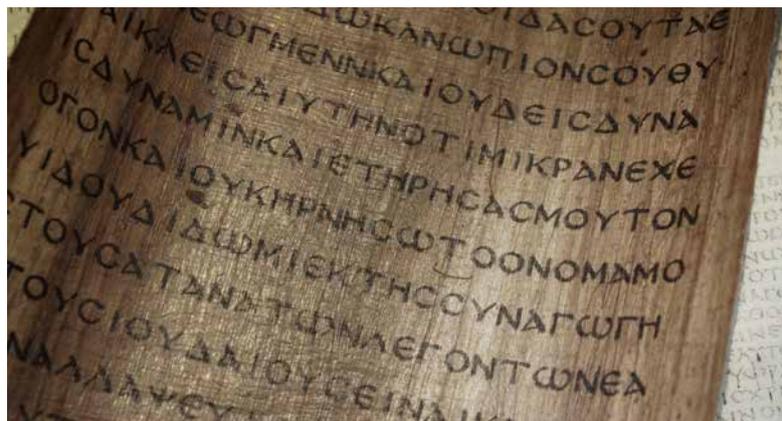
Los masoretas desplegaron técnicas muy precisas en la copia de los manuscritos, consiguiendo conservar y transmitir el texto bíblico consonántico y vocálico de manera prácticamente perfecta.

2.3. La transmisión de los documentos del Nuevo Testamento

La iglesia nacida de la predicación del evangelio el día de Pentecostés y durante los años posteriores, no poseía el NT como nosotros hoy, sino que su Biblia era el AT traducido al griego, o sea la Septuaginta leída en clave cristológica. Mientras los apóstoles vivían, recibían la palabra de Dios directamente de ellos, o sea, por tradición oral y a continuación vinieron las cartas apostólicas y los evangelios con lo que empezó la tradición escrita (2 Ts. 2:15). Las primeras predicaciones se apoyaban en textos del AT, como hizo Pedro el día de Pentecostés. Durante, aproximadamente, cincuenta años se produjeron todos los textos que componen el NT y de ellos se

hicieron copias y más copias, mientras la iglesia reconocía como canónicos aquellos escritos que estaban respaldados por la autoridad apostólica (2). Como hemos visto que pasó con el AT, también ocurre lo mismo con el NT, cuando hemos señalado que la transmisión de los documentos está vinculada con la historia del canon. No existe ninguna obra antigua que tenga el ingente número de copias de documentos, llamados testigos, como los del NT. A la hora de construir el texto griego del NT, los eruditos cuentan en la actualidad con más de cinco mil manuscritos griegos y a eso hay que añadir diez mil manuscritos de las versiones antiguas y miles de citas contenidas en las obras de los Padres de la Iglesia. Como sucede con el AT, así también en el NT, se han perdido los autógrafos y tenemos solo las copias, pero esto no significa que no se haya conservado el texto original porque estamos a casi al cien por cien de fiabilidad del texto que salió de la pluma de los autores originales. Pero también debemos reconocer, que en tanta cantidad de documentos se han producido variantes, cuyo trabajo de cotejo pertenece a la crítica textual.

2.3.1. El método de transmisión. En la primera época, los escritos del NT se copiaban en papiro, un material que se malograba rápidamente, salvo los que se guardaban en climas muy secos, como el de Egipto o el Mar Muerto. Precisamente, una buena parte de las variantes proceden del tiempo anterior al reconocimiento del canon del NT. A partir de ahí, hubo un mayor cuidado a la hora de copiar los textos, sobre todo cuando se empleó el pergamino, ya que se podía conservar mucho más tiempo. El interés por un texto más cercano al original autógrafo se desarrolló a partir del Renacimiento y la invención de la imprenta.



2.3.2. Biblia Políglota Complutense versus Textus Receptus. Son las dos primeras composiciones del texto griego del NT más importantes del siglo XVI. Los primeros textos griegos impresos en Milán, fueron el Magnificat, el Benedictus y el salterio en griego en 1481. En 1514 apareció el NT en griego y latín, como V de la complutense. En el año 1516 salió a la luz

una edición del NT realizada por Erasmo y que se conoce como *receptus* (recibido). Un año más tarde se imprimían los tomos I-IV de la políglota complutense, aunque la edición completa no fue impresa hasta 1522.



La Políglota, como su nombre indica es una versión formada por columnas en cuatro lenguas: hebrea, aramea, griega, latina. Para la edición del texto griego se valieron de manuscritos antiquísimos cedidos para la ocasión por el papa León X. Como dice Ricardo Moraleja *“lamentablemente, fue el Nuevo Testamento editado por el holandés y no el de la Políglota Complutense el que por diversas causas –no precisamente científicas– se convirtió en la base del texto receptus. Digo lamentablemente porque como se sabe el NT de Erasmo fue impreso, como él mismo confiesa, con excesiva precipitación y con algunas interpolaciones de la Vulgata (cuando faltaba el texto griego lo traducía del latín). Tanto en el fondo como en la forma es de un valor crítico inferior al de la Políglota Complutense. El holandés lo realizó en seis meses y Cisneros empleó casi doce años”* (3). En el mismo sentido se pronuncia Treballe cuando escribe: *“La obra de Erasmo, reeditada sucesivamente en los años 1519, 1522, 1527 y 1535, fue criticada en su tiempo, no tanto por los errores que contenía, sino por los cambios que introducía en el texto latino. El texto editado por Erasmo, no alcanza la calidad del de la Políglota Complutense. Sin embargo, el hecho de haber salido a la luz pública unos años antes hizo que no tardara en convertirse en el texto más difundido y autorizado”* (4). Hasta el siglo XIX, la mayoría de traducciones del NT, en toda Europa, se hicieron de esta edición griega y ha llegado a convertirse para muchos en canónica, a pesar de los errores introducidos en ella y no rectificadas. Fue a partir de 1734 cuando comenzó un proceso de progresivo abandono del *textus receptus* y en la actualidad las Sociedades Bíblicas usan sucesivas ediciones de un texto griego elaborado por Nestle (1898) y Aland (1963), a excepción de la Sociedad Bíblica Trinitaria que sigue con el *receptus*.

Conclusión

A modo de resumen de este punto, la Biblia Textual (IV Ed.) se pregunta ¿Cuál es el texto original del pasaje? Y se responde que esta pregunta surge de dos circunstancias: 1. Ninguno de los manuscritos originales de la Escritura existen en la actualidad; 2. Las copias existentes difieren una de otra. Al ser escritos en tablillas, frágiles papiros y pergaminos, los originales pronto se destruyeron o extraviaron, y las copias manuscritas existentes exhiben entre sí múltiples diferencias. Por otro lado, las distintas traducciones del texto hebreo se basan en la Biblia Hebraica Stuttgartensia, la cual es copia impresa del texto masorético manuscrito de 1009 y hasta muy recientemente considerado como el que mejor reflejaba el original hebreo. Este texto, escrito originalmente en paleo-hebreo consonántico, es una de las cuatro recensiones salidas de un único tipo de texto hebreo fijado por Esdras y Nehemías en el 444 a.C. las otras recensiones son: 1) La que sirvió de base para la versión Septuaginta (Vorlage- versión original- LXX); 2) El Pentateuco samaritano, 3) Los manuscritos de Qumran. Por tanto, para elaborar esta nueva edición de la Biblia, no han seguido solamente el Texto masorético, sino que lo han cotejado y han tenido en cuenta las otras tres recensiones que consideran con el mismo grado de autoridad.

La base textual que han tomado para esta IV Ed. es el *Novum Testamentum Graece* (Nuevo Pacto), pero no dicen de las ediciones existentes cuál han usado, pero si tenemos en cuenta que en la primera participó el Dr. Lacueva y él utilizó para su interlineal, la Nestle, es lógico pensar que debe ser esta. No obstante, además han tenido en cuenta el descubrimiento de nuevos manuscritos griegos y allí donde hay una variante lo mencionan y ponen la que después de un análisis crítico es la que se supone más próxima al original.

NOTAS

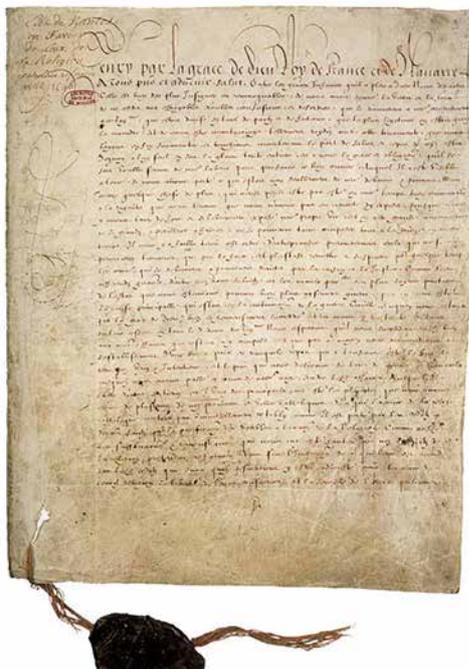
1. A comienzos del siglo XX, fue denominada sinagoga de Ben Ezra, en referencia al escriba Ezra. Esta sinagoga de Ben Ezra conservó en una de sus habitaciones una colección de manuscritos datados entre los siglos X y XIX, que estaba destinada a quedar inmortalizada con el nombre de Geniza de El Cairo. La palabra Geniza se deriva de la raíz original hebrea que significa “esconder, cubrir, enterrar, almacenar”, cuyo significado evolucionó hacia el sentido más técnico de “retirar de circulación un objeto que en alguna ocasión se ha considerado sagrado, pero que en ese momento resulta inadecuado para el uso ritual”.
2. Recomendamos la obra: José Grau. *El fundamento apostólico*. Ediciones Evangélicas Europeas, 1966, 159 pp. (Hay nueva edición hecha por Editorial Peregrino).
3. Ricardo Moraleja. Alcalá y la Biblia. Madrid: Consejo Evangélico de Madrid. 2001, pp. 48-49.
4. Julio Treballe. *La Biblia judía y la Biblia cristiana*. Madrid: Editorial Trotta, 1993, p. 354.

LA REFORMA EN FRANCIA

Por : Wenceslao Calvo

Si se considera superficialmente el comienzo y desarrollo de la Reforma es posible llegar a la conclusión de que el movimiento se debió a la actuación de Lutero, la cual por imitación se fue manifestando aquí y allá, de modo que los demás dirigentes en otras naciones fueron meros copistas del reformador alemán. Nada más lejos de la realidad. De manera independiente los brotes de la Reforma fueron surgiendo en distintas partes del territorio europeo, porque las inquietudes que la promovieron estaban en el ambiente en todas partes. Tal fue el caso de Francia, donde incluso antes de que Lutero se diera a conocer públicamente en 1517 con sus 95 tesis, ya Faber Stapulensis había escrito en 1512 sobre la ausencia de mérito en nuestras obras, negando también la doctrina de la transubstanciación.

Como la evolución de la Reforma en Francia estuvo sujeta a muchos altibajos y complejidades, tal vez un método para poder explicarla sea mediante los distintos monarcas que reinaron en esa nación desde que la Reforma comenzó a hacer acto de presencia hasta que se promulgó el Edicto de Nantes en 1598, lo que significa que hay que considerar los reinados de Francisco I, Enrique II, Francisco II, Carlos IX, Enrique III y Enrique IV. Los cinco primeros fueron católicos y de la dinastía Valois, el último, Enrique IV, era protestante pero cambió de credo para ser rey de Francia, siendo el primero de la dinastía Borbón que tuvo esa nación.



Edicto de nantes.

Fue durante el reinado de Francisco I (1515-47) que la Reforma hizo eclosión en Francia, cuando un grupo de eclesiásticos y humanistas movidos por la necesidad de reformar la Iglesia tuvieron el amparo de la hermana del rey, Margarita de Navarra, la cual, por su matrimonio con Enrique d'Albret, rey de Navarra, se convirtió en reina consorte de ese pequeño reino, situado entre Francia y España. Así fue como Navarra, no la actual Navarra española sino el territorio del mismo nombre situado al sudoeste de Francia, fue el refugio y vivero donde muchos simpatizantes de las nuevas ideas hallaron un lugar sosegado y a salvo de la hostilidad que había hacia las mismas. Tanto Margarita como su marido tenían fuertes convicciones reformadas y las impulsaron en su reino, fomentando su estudio y difusión con otros personajes de parecida persuasión, como Lefèvre d'Étaples, Gérard Roussel, Michel d'Arande y Clément Marot. La reina, que no pretendía romper totalmente con Roma, ordenó que en su reino se predicase la doctrina de la justificación por la fe y el culto se celebrase en lengua vernácula, no en latín.

Pero el hermano de Margarita no era tan entusiasta de las inquietudes espirituales de ella y aunque durante un tiempo mantuvo una actitud de cierta ambigüedad, por consideración a su hermana, en la que parecía abrigar sentimientos de acercamiento hacia los protestantes, finalmente calculó que políticamente era mejor posicionarse del lado tradicional, siendo así como Francisco I se convirtió en perseguidor de aquellos a los que su hermana defendía.

La obra que comenzó Margarita en Navarra fue continuada por su hija Juana, quien había sido educada en los mismos principios que tenían sus padres, por lo que cuando llegó al trono su corte se convirtió en eje impulsor de la fe reformada, siendo su reino un territorio totalmente calvinista. Mientras que Margarita permaneció católica externamente, a pesar de que en su fuero interno era protestante, Juana era protestante interior y exteriormente. No tardaron en surgir enemigos, uno de ellos el papa Pío IV, quien la citó para que se presentara ante la Inquisición, so pena de perder sus territorios. Aunque pudo evitar la citación y la amenaza, pronto la guerra hizo que tuviera que dejar su reino y refugiarse en La Rochelle, estratégica fortaleza protestante.

Juana se había casado con Antonio de Borbón y fruto de ese matrimonio fue el nacimiento de su hijo Enrique, quien llegaría a ser el famoso Enrique IV de Francia, el de la frase: 'París bien vale una misa.' Antonio, aunque nominalmente protestante, era un hombre que se posicionaba de

un lado o de otro, dependiendo de las circunstancias; todo lo contrario que su esposa Juana.

En los últimos años del reinado de Francisco I el conflicto entre católicos y protestantes se había exacerbado hasta el máximo, mediante una guerra de placard (pasquines) en los que la jerarquía católica era señalada como falsos profetas y la misa condenada. El rey promovió una serie de edictos contra los protestantes, que tuvieron por resultado una feroz represión, en una atmósfera de caldeados ánimos religiosos, ilustrada por la declaración que hiciera el rey de que si hacía falta acabaría hasta con sus propios hijos, en caso de que el veneno de la herejía los contaminara. Casi al final de su reinado mandó masacrar a los valdenses del Piamonte.

Pero la persecución no acabó con la muerte de Francisco I, siendo más bien el prelude de una serie de cruentas guerras civiles que durante décadas sacudieron a Francia y que no terminaron ni siquiera con la promulgación del Edicto de Nantes, que otorgaba tolerancia a los hugonotes (nombre peyorativo aplicado a los protestantes franceses), edicto que sería revocado por Luis XIV, el Rey Sol, en 1685.

Francisco I fue sucedido por su hijo Enrique II, quien se casó con Catalina de Médicis. Nada más comenzar su reinado Enrique instauró un tribunal inquisidor para aniquilar a los protestantes, denominado *Chambre Ardente*. A estas alturas las iglesias protestantes ya estaban organizadas y diseminadas por el territorio francés, no faltando colegios que eran proclives a ellas. Calvino desde Ginebra las alentaba y aconsejaba.

La inesperada muerte de Enrique II y la minoría de edad de su heredero Francisco II hicieron que Catalina de Médicis se hiciera cargo de la regencia. La católica familia Guisa, que ya había alcanzado grandes cotas de poder durante el reinado de Enrique, vio la oportunidad ahora de manejar los asuntos a su gusto, procurando, a la vez, infligir un golpe de muerte a los protestantes, quienes contando entre sus seguidores con miembros de la nobleza, como el almirante Gaspard de Coligny, presentaron batalla para derribar a los Guisa. Al principio Catalina, aunque católica, trató de mediar entre las partes, siendo un intento el Coloquio de Poissy, en el que teólogos católicos y protestantes se reunieron para intentar llegar a un acuerdo doctrinal, pero la conferencia terminó en fracaso.

Cuando Francisco II subió al trono con catorce años de edad, se convirtió en fácil instrumento en mano de los Guisa, pero su prematura muerte dos años después puso otra vez el poder en manos de su madre Catalina, dado

que su siguiente heredero, Carlos IX, era todavía menor de edad. El pulso entre las facciones católica y protestante estaba en su punto álgido, desatándose dos guerras civiles. Cuando el heredero subió al trono uno de sus consejeros fue Coligny, lo cual era insufrible para los Guisa, que no estaban dispuestos a tolerar que el joven monarca tuviera a su lado a un protestante de tal categoría e influencia.

La conspiración puesta en marcha para aplastar al protestantismo se efectuó unos días después de la boda de la hija de Catalina, Margarita de Valois, con el hugonote Enrique de Borbón en París. La masacre ha pasado a la historia con el nombre de Matanza de San Bartolomé, en la noche del 24 al 25 de agosto de 1572, siendo una de las víctimas el propio Coligny, cuyo cadáver fue sometido a todas las vejaciones. Miles de hugonotes cayeron muertos en tal ocasión, perdonándosele la vida al recién casado Enrique, aunque siendo encarcelado. La noticia de la matanza fue alborozadamente recibida por Felipe II de España y por el papa Gregorio XIII, que acuñó una medalla para conmemorar el suceso.

Pero lejos de acabar con el protestantismo, la Matanza de San Bartolomé espoleó a los hugonotes en contra del poder constituido, al que ya no consideraban que le debían respeto. Dos años después moría Carlos IX y le sucedía su hermano Enrique III, en cuyo reinado se reanudaron las hostilidades. Al frente de los hugonotes estaba Enrique de Borbón, quien había huido de su cautiverio tras la Matanza de San Bartolomé, bajo cuyo mando sus fuerzas militares, tras altibajos, alcanzaron una posición destacada. Como el rey no tenía heredero directo, Enrique de Borbón podía serlo, al estar emparentado por su madre Juana con la dinastía Valois. El asesinato de Enrique III por un fraile puso a Enrique de Borbón con un pie en el trono, siendo él de hecho el nombrado por el rey en su agonía para sucederle.



La masacre de San Bartolomé, por François Dubois

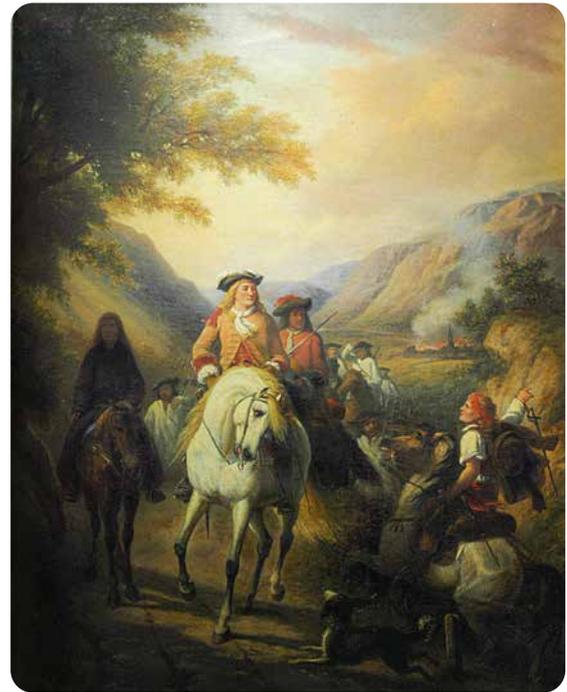
Pero las cosas no iban a ser fáciles para que Enrique de Borbón fuera rey de Francia. Sus enemigos nunca aceptarían un rey protestante y viendo él mismo el callejón sin salida ante el que sus aspiraciones se estrellaban, terminó acatando la imposición de la facción católica, renunciando a su creencia protestante y haciéndose católico. Este paso, guiado por el pragmatismo y no por la lealtad a las ideas, se ha considerado siempre un ejemplo de realismo político. En cualquier caso, Enrique no era el modelo de cristiano que se podría pensar en un protestante calvinista. Además de renunciar públicamente a su fe, Enrique ha pasado a la historia con el apelativo de ‘el verde galán’, a causa de los amoríos e infidelidades conyugales de los que fue protagonista. Su legado político consistió en que logró terminar con una inacabable serie de guerras de religión que desangraron a Francia, aunque, paradójicamente, moriría a manos de un fanático católico. Bajo su reinado la nación conoció un periodo de pujanza y prosperidad.

Pero aunque Enrique cambió de bando para obtener la corona de Francia, no olvidó a sus antiguos compañeros y a tal efecto firmó el Edicto de Nantes, en el que aunque la Iglesia católica seguía siendo la Iglesia oficial de Francia, los protestantes quedaban protegidos en su libertad religiosa, pudiendo ejercer cargos públicos y manteniendo sus fortalezas en ciertas ciudades.

Tras la muerte de Enrique IV y el ascenso de su heredero Luis XIII al trono, los hugonotes vieron paulatinamente restringidos sus derechos, a los que el cardenal Richelieu acusó de ser ‘un Estado dentro del Estado’, emprendiendo dos guerras contra ellos que resultaron en la pérdida de poder militar y político de los hugonotes. Al mismo tiempo fue una época que vio el surgimiento de toda una pléyade de teólogos, profesores y pastores, contándose entre otros los nombres de Du Moulin, Daille, Amyraut, Claude, Mesprezat y Ferrier.

Pero tras el ascenso de Luis XIV, hijo de Luis XIII y nieto de Enrique IV, se produjo la revocación del Edicto de Nantes (1685) y el comienzo de una nueva etapa de persecución y hostigamiento contra los hugonotes, a los que se les negaron sus derechos, siendo muchos pastores encarcelados, enviados a galeras o ejecutados. Un método para aterrorizar a los protestantes fueron las dragonadas, cuando los soldados de ese cuerpo militar tuvieron libertad para cometer toda clase de abusos, ultrajes y violaciones en las casas y haciendas de los hugonotes. Fue un período crítico para el protestantismo en Francia. Miles de hugonotes prefirieron ceder a la presión y se sometieron al catolicismo, pero otros escogieron la senda de la firmeza en sus convicciones. La represión dio origen a un levantamiento armado por parte de una facción de los hugonotes, los denominados camisards, que espoleados por su entusiasmo se sublevaron en los Cévennes y consiguieron poner en jaque a las

tropas del rey, aunque finalmente fueron derrotados.



Jean Cavalier, jefe camisard, en un óleo de Pierre Antoine Labouchère (1864).

Sin embargo, otra facción de hugonotes, dirigida por Antoine Court y Paul Rabaut, se organizó sabiamente y pudo sobrevivir en medio de la tempestad, llegando a ser conocida como la Iglesia del desierto, reuniéndose en campos y organizando cultos clandestinos aquí y allá en los lugares más insospechados.

Aunque el golpe que recibió el protestantismo en Francia durante el reinado de Luis XIV fue muy severo, no significó su aniquilación, siendo de hecho la emigración de miles de hugonotes al extranjero una pérdida para Francia, tanto en el plano humano como en el económico. El año después de la revocación del edicto de Nantes, Vauban informó al ministro de Guerra, Louvois, que Francia había perdido 100.000 habitantes, 60 millones de francos en moneda, 9.000 sastres, 12.000 soldados y 600 oficiales. Las industrias de Francia sufrieron grandemente. Normandía se quedó con 26.000 casas vacías; Dauphiné perdió 15.000 habitantes y otros lugares en la misma proporción; de París salieron 1.202 familias hugonotes del total de 1.938. Los refugiados hugonotes se marcharon a Inglaterra, Alemania y América. El historiador francés Ferdinand Brunetière, católico, escribió: “La revocación del edicto de Nantes detuvo el progreso moral de Francia, porque impulsó al exilio a gente que se denominaban a sí mismos hombres de la Biblia y quienes llevaron su moralidad, fe e inteligencia por doquier... Desde Dunquerque a Bayona, desde Brest a Besançon, él [Luis XIV] cortó el nervio de la moralidad francesa por la satisfacción metafísica de alabar a Dios sólo en latín.”

VESTÍOS DEL SEÑOR JESUCRISTO (2)

LA CERCANÍA DE LA SEGUNDA VENIDA

Por : Antonio Ruiz



- 8 *No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley.*
- 9 *Porque esto: No cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en estas palabras se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*
- 10 *El amor no hace mal al prójimo; por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.*
- 11 *Y haced todo esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de despertaros del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.*
- 12 *La noche está muy avanzada, y el día está cerca. Por tanto, desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz.*
- 13 *Andemos decentemente, como de día, no en orgías y borracheras, no en promiscuidad sexual y lujurias, no en pleitos y envidias:*
- 14 *antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no penséis en proveer para las lujurias de la carne.*

Romanos 13:8-14 (LBLA)

INTRODUCCIÓN

Aunque la iglesia en Roma no conociera 1 Tesalonicenses 5:2-8 posiblemente no tendría problemas para entender imágenes escatológicas más generales. El “día” (12) es el de la segunda venida de Cristo (1 Ts. 5:2); y el “día” para estar despiertos (13:11) y sobrios (13:13) era un tema común que los lectores habrían entendido (1 Ts. 5:5-7). Como ocurre en otras ocasiones se insiste en que los creyentes deben vivir a la luz de las realidades escatológicas que ya están anticipadas en Cristo (12:2; 2 Co. 5:5).

El apóstol ha mencionado a un conjunto de personas: los cristianos (12:1-2), los unos a los otros (12:3-12), los gobernantes (13:1-7), y el prójimo generalmente (13:8-10), pero no parece que nuestro pasaje sirva de transición al

tema de los “fuertes” y “débiles” (cap. 14-15), aunque como vimos de pasada en el estudio anterior, continúe la aplicación del tema del amor. A nuestro juicio en este pasaje tenemos una conclusión que culmina todo lo precedente. Lo que hemos de destacar es el “tiempo” (kairos), la “hora” (ōra), el tiempo específico en el que vivimos, cuando la “salvación” final está acercándose y esto debe despertarnos.

CARACTERÍSTICAS DEL CONOCIMIENTO, 11-12^a

Este texto es introducido aportando un motivo (“y haced todo esto”) para el precepto de verso 8 (“no debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros”). No es necesario volver, como algunos han hecho, al comienzo de capítulos 12

o 13 porque 13:8 es el enganche más probable.

El sentido del tiempo desde la perspectiva cristiana.

1) Lo que no es. Supone conocer más que el momento del día, la sazón del año, e incluso que hacer buen uso de las oportunidades en el tiempo que disponemos (Ef. 5:16). Requiere más que el arte de quitar hojas del calendario, y tratar de predecir certeramente el tiempo del regreso de Cristo.

2) Lo que sí es.

i) Se trata de vivir con una nueva perspectiva, pues la primera venida de Cristo nos permite verlo con la tensión entre la voluntad divina y los caminos humanos, la lucha entre el bien y el mal tanto alrededor nuestro como dentro de nosotros.

ii) Además su venida comenzó a hacer diferencia en el conflicto entre luz y tinieblas; las cosas, aunque parezcan tenebrosas, lo son menos que si todo hubiese sido de otro modo, porque Cristo ha aportado revelación de la luz verdadera, y esto no solo a nivel de la historia humana, sino para iglesia y creyentes individuales.

iii) El sentido del tiempo se traduce en un estilo de vida cuyas líneas maestras son claras, por esto se ofrecen una serie de opciones para los que hemos experimentado la tensión entre el bien y el mal, el día y la noche, la luz y las tinieblas.

El Nuevo Testamento es unánime al urgirnos a estar alertas, siempre listos para el regreso del Señor, no solo porque nos es vedado conocer la fecha, sino porque sabemos lo que significa su venida. Cuando tenemos delante la expectativa de la venida vivimos preparados y expectantes.

La hora de despertar (11a)



“Despertaros” y “ahora” pueden ser usados como figuras de la vida sin Cristo (1 Co. 15:34; Ef. 5:14; 1 Ts. 5:6), pero los discípulos han pasado de las tinieblas a la luz (Ef.

5:8,11; 1 P. 2:9; Jn. 3:20-21). En este caso “ahora” apunta al periodo anterior a la segunda venida, así que, “despertaros” se aplica a los creyentes adormilados para la plena vivencia moral y espiritual a causa del poder permanente del pecado. El tiempo se ha acortado (1 Co. 7:29) y el fin de todas las cosas se acerca (1 P. 4:7; He. 10:25,37), y es momento de enfocar la vida cristiana sin retrocesos (He. 10:38), cuidando responsablemente de los demás creyentes (He. 10:25) y ordenando la vida en base a que la apariencia de este mundo es pasajera (1 Co. 7:31). El tiempo mismo en el que vivimos debe despertarnos a una plena actividad al escuchar las amonestaciones del apóstol. El sueño es una figura para dilación, descuido o indiferencia. El dormilón está comfortable en su lecho. Es interesante que el “nosotros” incluye a Pablo quien necesita y oye su propia admonición. Si él se incluye nadie debe excluirse.

Hay un fuerte llamamiento a la vigilancia. Somos enfrentados al día de la venida del Señor con quien llega la salvación. La muerte y resurrección de Cristo dio comienzo a los “días postreros” (Hch. 2:17), y la salvación es ahora accesible de maneras sin precedentes. Cristo ya anticipó la “hora” cuando los muertos (espirituales) oirían la voz del Hijo del hombre (Jn. 5:25) y de la nueva adoración por el Espíritu (Jn. 4:23) en la cual es posible recibir la vida eterna (Jn. 5:24). Su venida y su obra confronta a todos con el tiempo aceptable, el día de salvación (2 Co. 6:2). Esta serie de realidades debe despertar al cristiano del sueño (2 Co. 5:20; 6:1,3). La era de las tinieblas ha dado lugar a otra de la luz (1 Jn. 2:8); la revelación de Dios ha irrumpido de forma nueva (2 Co. 4:6). Hay una medida fijada de tiempo que es cada vez más corto y siempre hay que estar preparados (Mt. 24:42; 25:13; Lc. 21:34-36). El final está cada vez más cerca si bien el método divino de contar el tiempo es distinto al nuestro (2 P. 3:8).

El mayor conocimiento lleva aparejado una mayor responsabilidad. Cuando la verdad divina brilla, incluso con intensidad, el cristiano tiene que prepararse para la acción. A semejanza de Abraham debemos estar dispuestos a la obediencia. Cuando las iglesias adoptan la práctica del amor, hacia dentro y hacia fuera, los enemigos desatan su furia contra estas. Hay tentación a dormir mientras se está esperando activamente; estar despiertos implica lucha espiritual.

La razón para despertar (11b)

La salvación completa (1 P. 1:5,9; Ro. 8:23), que seguirá a la segunda venida, está mucho más cerca ahora que en la fecha de nuestra conversión (1 Co. 3:5; 15:2; Gá. 2:16; Jn. 1:7,12). Aunque no puede afirmarse que Pablo esperaba que Jesús volviera dentro del tiempo de su vida, porque el

momento fijado es siempre una incógnita para el hombre, sin embargo, las implicaciones éticas están siempre vigentes; ya sea que el Señor tarde o no, debemos vivir como si viniera hoy mismo. La “equivocación” del apóstol es solo supuesta por los que por implicación le dejan en la esfera de falso profeta. El apóstol, como nosotros, habla de dos maneras, porque nadie puede saber los tiempos o sazones (Hch. 1:7). Cristo dijo que vendría como ladrón en la noche, repentina e inesperadamente, a la hora en que menos se espera. Puede venir mañana o puede tardar largo tiempo, de ahí las advertencias sobre lo inesperado de la venida. La próxima cita en la historia de la salvación es la segunda venida; nada queda en medio por cumplir, y después de dos milenios está más cerca la irrupción del final. ¿Qué podemos hacer? Mantenernos despiertos, porque desgraciadamente muchos están dormitando.

Desde que llegamos a la fe hemos dado un paso más hacia la salvación final, que ahora está “más cerca de nosotros”. Es de gran ánimo seguir el camino recordando la gozosa esperanza, pero es asimismo grande la necesidad de velar con perseverancia.

La noche y el día (12ª)

Para que sepamos certeramente en qué tiempo estamos viviendo se repite concisamente lo anterior. La “noche” del tiempo presente del mundo está muy avanzada y el “día” de la eternidad está acercándose. La “noche” acaba en la segunda venida y da comienzo el día de bendición y gloria.

Las opciones para la vida son delineadas en categorías contrastadas. La elección es entre luz y tinieblas, día y noche, lo bueno y lo malo (1 Ts. 5:4-8). Generalmente se asume que el mal florece en la noche y es ahuyentado por la luz del sol. Con todo, es más cierto decir que lo bueno y lo malo es transversal a lo largo del tiempo.

LOS RESULTADOS DEL CONOCIMIENTO, 12b-14

Cambio de vestidos (12b)

Es lógico relacionar el cambio de ropas de la noche (“desechar”) por el atuendo de la mañana, porque se ha hablado de despertar del sueño. El primer deber sería quitarse el “pijama” y vestirse para el día. Los vestidos de la noche serían los de las tinieblas, ropas de las cuales las obras son las trazas apropiadas. Pero preguntamos ¿acaso Pablo y los romanos estaban vestidos de las “obras de las tinieblas”?

El llamamiento es a “desechar las obras de las tinieblas” y en su lugar “vestíos las armas de la luz” (12; Ef. 6:11-17; 2 Co. 6:7; 10:4). Esta metáfora de enfundarnos nuevos vestidos seguirá después con “vestíos del Señor Jesucristo” (14; Ef. 4:24; Col. 3:12-14). Vestidos de este modo estamos armados, y somos protegidos y adornados.

A) Desechar las obras de las tinieblas.

1) La esfera de estas obras son “las tinieblas” (Ef. 5:11). El artículo “las” apunta a la categoría de tales obras: son como “el pecado”, casi personificado a partir de 5:12 como el poder del pecado. Así mismo significativo es el artículo en “la muerte”. Del mismo modo, “las tinieblas” = poder de las tinieblas; y “las obras de las tinieblas” = las obras del diablo, por ser él el que encarna este poder. “Las tinieblas” se equiparan a la “noche” (12ª) que continúan en tanto dura esta edad. Los cristianos vivimos en este mundo y somos tentados constantemente a juntarnos a estas obras, sin que el apóstol sea una excepción.

2) El acto a realizar. “Desechemos decisivamente de nosotros” es como decir: “separaos de una vez por todas de tales obras, para que ninguna sollicitación a juntaros con ellas pueda contaminaros”. El peligro es que vengamos a ser descuidados, negligentes, y, en lugar de mantener esta decisión, cedamos en una u otra cosa. La tentación no es pequeña porque la gente de alrededor no entiende por qué no corremos en el mismo desenfreno de disolución (1 P. 4:4). Pero esto no implica que estemos todavía en “las tinieblas”.



B) Vestirse “las armas de la luz”. Como el soldado el atuendo del “día”, es decir, principios y métodos de acción que pertenecen a la esfera espiritual. Las “armas” son la antítesis de “obras” porque en el cristiano los nuevos principios son la mejor salvaguarda contra los antiguos actos de pecado.

1) La descripción de la armadura y la lista de las pie-

zas en lo que consistía la tenemos en Efesios 6:13-17. Es el equipamiento completo, la panoplia de Dios (Ef. 6:13), aquí “de la luz” que se refiere al gran atributo de Dios, siempre victorioso contra el diablo y las tinieblas. Antes de que llegue el día glorioso, la noche, esta edad tenebrosa del mundo (donde el diablo gobierna hasta cierto punto) continúa. Por eso hay que estar vestidos de la panoplia completa de la luz. Cuando llegue el día la vigilancia, defensa y lucha habrán acabado. Así que, es ahora, en la “noche” cuando sirve la armadura y salir victoriosos hasta que el Señor regrese o nos llame antes a su presencia.

2) El acto a realizar. “Vestíos de una vez por todas” reclama finalidad. Los verbos desechar y vestir no implican que estos actos no hayan sido hechos antes; ya que Pablo mismo se incluye, él ya ha desechado las obras de las tinieblas y se ha pertrechado las armas de la luz. Así que, la respuesta a estos verbos es “ya lo hicimos así” pero si alguno es perezoso o lento estos verbos sirven para despertarles, como si dijese: “haced lo de una vez completamente”. De hecho, todos necesitamos estos verbos una y otra vez para que no estemos desarmados.

Conducta adaptada al día (13)

Frente a los dos verbos anteriores (desechar, vestir) que son actos únicos, ahora tenemos un andar continuo y extensivo respecto a la conducta cristiana. Toda nuestra conducta es considerada como una unidad.

Este es otro pasaje donde no se menciona al Espíritu pero, necesariamente, la mente recuerda otros pasajes en esta misma Epístola. Con el juego de palabras entre “noche” y “día” para motivar a la conducta el apóstol expone las obras de la carne que por el Espíritu han de ser puestas a muerte (8:13). Los que están probando la vida “según la carne” se enfrentan a “muerte” (8:12,13).

Es obvia la mención a la guerra espiritual (2 Co. 10:3-5) porque es necesario estar alertas para eludir las obras de las tinieblas, que incluyen un racimo de pecados (13) que reaparecen en otras partes (Gá. 5:21; 1 P. 4:3). Ya antes se ha hablado de guerra con las pasiones (7:23) y se ha condenado seguir intencionadamente con la carne y sus malos deseos.

A) La característica del andar cristiano. Decoro moral: “decentemente”.

1) Es andar transparentemente. En esta ocasión “día” sin artículo, es distinto a “el día” (12) de la segunda venida que no ha llegado, pues todavía estamos en la “noche” (12). Ahora se trata de personas

que andan a la luz del día cuando todos lo ven; cuando los hombres están en tinieblas donde nadie los observa no tienen freno (Jn. 3:19,20). La conducta decorosa es sincera, en contraste con las gentes del mundo que se portan respetablemente ante el ojo humano, pero malamente cuando piensan que quedarán inmunes.

2) Andar consecuente. Conducta que soporta la luz del día en contraste con el modelo de la noche en torno a ellos. La “noche” estaba para ellos en el pasado; ahora viven y actúan conforme a los principios de las Escrituras. Su carácter está siendo formado siguiendo el modelo del Señor Jesús. Parte de la coherencia es estar preparados para la prueba y persecución. Al Señor Jesús le buscaban para matarle pero su comida era hacer la voluntad de su Padre. Su llamamiento era la redención en obediencia al que le envió y por amor al hombre pecador, y lo cumplió en la cruz. Sus discípulos son fieles hasta la muerte. Con plena seguridad de fe el cristiano mira a la esperanza brillante de la gloriosa inmortalidad más allá de la tumba.

B) La renuncia del andar cristiano. Para resaltar el “andar decentemente” es preciso eliminar pecados flagrantes en la vida. Hay una lista de negativos en tres pares. Una vez más el apóstol se incluye en la amonestación: “andemos... no en...”, quizá porque él mismo escribió que “el que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga” (1 Co. 10:12); y el Señor Jesús dijo: “Estad alertas, no sea que vuestro corazón se cargue con disipación y embriaguez y con las preocupaciones de la vida, y aquel día venga súbitamente sobre todos como un lazo” (Lc. 21:34). Cuando se nombran los peores excesos se incluyen los menores y cuando tenemos reputación irreprochable el diablo busca llevarnos a pecados vergonzosos. Nadie debe confiarse si conoce la naturaleza humana. La frase “Torres más altas han caído” viene bien aquí.



1) Un patrón de vida auto destructiva: “orgías y borracheras”. Ya que son palabras en plural sugiere habitualidad. En ambos pecados es típico la pérdida del dominio propio. Son formas de escape, sea de responsabilidades o de aficciones, a veces está ligado a la fabricación de paraísos artificiales que producen frustración, insensibilidad y pérdida de la realidad. El escapismo no es inofensivo porque destruye; además la ira de Dios está contra tales prácticas; y cuando las personas despiertan descubren que han perdido la vida, han llegado al punto donde no hay vuelta atrás y el desastre es lo que enfrentan.

2) Una vida esclava y esclavizante: “promiscuidad sexual, lujurias”. Los intérpretes llaman la atención a Roma donde estas cosas eran consideradas inofensivas. Unos pocos moralistas chocaron con las depravaciones de Claudio y Nerón y otros, que despreciaban a profetas judíos y cristianos que advertían de la ira de Dios. Pero el mundo moderno no va a la zaga. “Promiscuidad” (cama, lecho, eufemismo para relación sexual; el plural indica ramerías) implica dormir con alguien asequible. “Lujurias”, excesos, actos sin freno, sean sexuales o de otra clase. Es plural, una conducta que se experimenta con sensaciones, sin pautas morales internas que pongan límites.

Acostarse por impulsos o buscar excitación sensual entra en la categoría de conducta explotadora: usar a otros para nuestro propio placer, aparte de las consecuencias. Estas “obras de las tinieblas” estaban entre las actividades más populares y discutidas de la época. Pero la advertencia es permanente.

3) Una pérdida de temperamento: Pleitos y envidias no están clasificados entre los pecados más llamativos, pero ambos han de ser puestos a muerte igualmente que los demás pecados, dejar que la guía del Espíritu sirva de antídoto (Ro. 8:12-14).

Tenemos que pensar en el principio de dominación. El deseo de ser el número uno resulta en pleitos inacabables y en la envidia a aquellos que nos superan. Lo uno es típico de los que quieren dominar, lo otro de los que no pueden hacerlo. En la sociedad de clase y muy competitiva del mundo greco romano estas cosas eran ampliamente expresadas y generalmente aceptadas. El tipo de personalidad característica del mundo mediterráneo estaba orientada al reconocimiento y al estatus público. La identidad propia dependía en gran medida de la admiración de otros. “Ser alguien” implica que puedes suscitar la envidia hacia tu persona. La iglesia se movía en una sociedad señalada por riñas y envidia, que parecía ser la forma normal, o al menos inevitable, de relaciones sociales. Pero el fondo antiguo está vigente en la actualidad.

La lista es ilustrativa, no exhaustiva, pero resuena en nuestra cultura de “obedece a la sed”, “ama a quien quieras o puedas”, “hazlo”. La mentalidad de satisfacción inmediata. Estas son “obras de la carne” comunes en el mundo, pero que los cristianos deben desechar de su conducta.

Principios básicos que convienen al “día” (14)

A) Vestíos del Señor Jesucristo. Este vestido es el secreto de “vistámonos las armas de la luz” (poner bajo una sola cabeza toda la armadura) y de “andemos decentemente”. Supone una relación íntima con el Señor. La verdadera renovación moral es imposible sin esta unión con el postrer Adán. Cristo es puesto de dos maneras: i) Es el vestido de nuestra justicia, cuando por la fe se acepta su muerte y sus méritos (Is. 61:10; Mt. 22:12); ii) Es nuestra armadura de defensa y ataque (Ef. 6:13), siendo Cristo el poder para santificación y el modelo que aceptamos seguir. Seguramente tras la figura del vestido tengamos la palabra hebrea que en sentido figurado significa “ser llenos completamente con” alguna persona o cosa. Tras la primera recepción de Cristo (Gá. 3:27), cada avivamiento o avance en la vida espiritual es un nuevo ser vestidos de Cristo (Ef. 4:24; expandido en Col. 3:12). Es un mandato a manifestar lo que ya son en Cristo.

Es digno de destacar la solemnidad del nombre: el “Señor Jesucristo” (1:4,7). El énfasis cae en el señorío de Cristo que debe confirmar al cristiano su oposición a los poderes del mundo. Vestirse de Cristo es para relacionarnos con él siempre despiertos y ser guiados por su amor en todas las relaciones. Es la iglesia sujeta a la obediencia al Señor quien gobierna el “día” y vence el vergonzoso legado de la noche.



B) Evitar que la carne estimule las concupiscencias. La carne debe ser crucificada (Gá. 5:24; Ro. 8:6,7,13; Col.

2:13,14) por ser intolerable para el cristiano, ya que pertenece a la vida pasada (7:5), y no tiene pretensiones sobre este ahora (8:12). La traducción es difícil porque la peculiaridad gramatical griega no se corresponde con la construcción de la frase en nuestro idioma. Podemos leer: “Y para la carne (por la que tanto pecado trata de invadimos), cualquier pensamiento, no lo hagáis para vosotros (en cualquier tiempo) lujurias (con la intención de concupiscencias de una u otra clase con resultado de lujurias)”. Los pensamientos son inevitables, pero los que podamos asumir no deben ser de tal naturaleza que susciten o satisfagan ninguna concupiscencia. Por ejemplo, pensar en necesidades corporales es normal y nos aleja de los falsos ascetismos (Col. 2:23), pero cosas como el vestir, alimento, bebida, la casa, el hogar pueden excitar la lujuria.

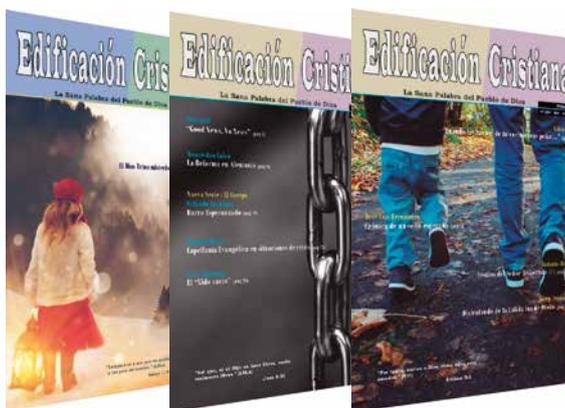
“Carne”, en este caso, apunta a la existencia corporal (Gá. 2:20) y no tiene el significado ético derivado (nuestra naturaleza corrupta), pero es “nuestro cuerpo mortal” (6:12), debilitado desde la caída, e inclinado al pecado. Por otro lado, “carne” mira a todos los recursos y deseos por los que tratamos de depender de nuestras fuerzas. Por la gracia debemos superar nuestro ensimismamiento, contar con Jesús para no ir contra nuestro prójimo. La frase parafrasea y resume toda la ley: “amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Gratificar los deseos de la carne sirve para ganar dominación, placeres, prestigio, actuar de manera egocéntrica para demostrar superioridad y honor. El desafío ético es hacer nuevas distinciones entre las obras de las tinieblas y las de la luz según surgen nuevos retos. Nuestras señales deben ser claras porque las tinieblas a nuestro alrededor son densas. Si dependemos de nuestras fuerzas fracasaremos, por eso hemos de vestirnos del Señor Jesucristo, porque solo en ese caso podemos vivir como hijos del día.

CONCLUSIÓN

Es evidente el tema del cambio entre la vida pasada y la vida en Cristo. Conceptos tales como sueño, noche, tinieblas (11,12) son propias de la edad presente, lo mismo que el despojo de vestidos de la “noche”. Por contraste, hay un despertar, luz y día (11,12,13), armas de la luz, vestirse del Señor Jesucristo (13,14) y andar de forma transparente y consecuente (13; 6:4; 8:4; Gá. 5:16; 1 Ts. 4:12), que son propios de la esfera de la salvación.

Todos sugiere que la vida cristiana debería demostrar o actuar por la reorientación de la mente hacia el siglo por venir. Lo importante no es cuándo vendrá el Señor sino cómo uno anda decentemente, preparado para recibirle.



También en PDF Interactivo

- **Marcadores** : Cada marcador salta a una página o texto en el archivo PDF.
- **Hipervínculos** : si hace clic en un hipervínculo, éste le dirigirá a otra ubicación en el mismo documento, a un documento diferente o a un sitio web.
- **Botones** : Cambia de páginas a siguiente, inicio, final y anterior.

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2018 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2019 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta **ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)**, indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el **ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2019**

¿INFIDELIDAD SUPERADA?

Por : Anabel Álvarez



todo cuando la infidelidad no ha sido confesada, sino puesta en evidencia de forma involuntaria (mensajes, llamadas, fotos...).

Una vez pasado el impacto de la noticia, es habitual que las personas afectadas se pregunten: ¿puedo superar la infidelidad? Comúnmente, al leer la pregunta anterior se suele pensar en la recuperación física, psicológica y de la confianza en la pareja por parte de quien ha sido engañad@, pero el/la que ha cometido el acto de infidelidad también se ha de enfrentar a esta cuestión, que pasa por profundizar en las causas variopintas de su comportamiento, no siempre conscientes: haberse enamorado, vivir lo no vivido, necesidad de sentirse atractiv@ o de atraer a otr@s fuera de la pareja, adicción al sexo, la pornografía, la emoción o el placer de la aventura, escapar de la depresión, obtener algo que no se tendrá de la persona con la que se convive, por venganza o como una forma de agresión, temor a ser demasiado dependiente de la persona amada...

Estamos viviendo tiempos complicados para enarbolar el principio de la fidelidad en la pareja. Sabemos que nada hay nuevo bajo el sol (Ec.1:9), que el egoísmo, buscar lo que me apetece o me hace sentir bien o dejarme llevar “donde el corazón me lleve”, al poner el foco en uno mismo, nos desenfoca del amor al otro y, en primer término, del amor a Dios. Se llama pecado. Se trata de la Biblia, la Palabra de Dios.

Pero, ¿qué pasa cuando nos asomamos a la realidad que nos ha tocado vivir? Pues que entra un poco de vértigo, la verdad: lo que es pecado, se entiende como libertad. A partir de ahí, contemplamos cómo se va desdibujando el concepto de infidelidad y va tomando forma el argumento que justifica, y ve como señal de sanidad, sentir atracción, fantasear y tener encuentros sexuales con otras personas diferentes a la pareja, basándose en, lo que consideran algunos, la naturaleza polígama del ser humano.

Sin embargo, una cosa es teorizar sobre el tema y otra vivirlo. Puedo dejar constancia por mi trabajo de que, incluso si se tiene una mentalidad muy abierta sobre el tema, cuando la infidelidad aterriza en la relación, los efectos son devastadores. Se instalan sentimientos de rabia, odio, dolor, celos y se rompe la confianza; la otra persona pasa a ser un/a desconocido/a de quien hay que protegerse y distanciarse. Es frecuente que la palabra “divorcio” aparezca en escena y que se vea como la única salida, sobre

Reconozco que, estar frente a esta situación de infidelidad, es como presenciar un edificio en ruinas del que humanamente piensas que poco se va a poder rescatar. Pero Dios me permite ver, cuando se le deja, su labor de arquitecto construyendo, no el edificio que había antes, sino otro de una calidad muy superior. Esta ha sido la experiencia que tuve el privilegio de vivir con un matrimonio cristiano afectado por la infidelidad, no puntual, sino cometida en la clandestinidad durante muchos años. Su testimonio, en forma de respuestas a algunas cuestiones planteadas, esperamos que sea de ayuda a todos aquellos que hayan pasado o vayan a pasar por esta dramática vivencia:

¿Consideráis que vuestra relación ha sido restaurada totalmente o que es un proceso aún en el presente?

Algunos aspectos de nuestra relación han sido restaurados, pero no sólo restaurados, sino fortalecidos y ampliamente mejorados. Otros son un proceso, aún hoy, diez años después de lo sucedido. Ha sido un camino largo, lleno de avances y retrocesos hasta la casi completa restauración.

Por la gracia de Dios hemos alcanzado un nivel de intimidad emocional que hasta ahora nos era desconocida en nuestro matrimonio.

Con ayuda y esfuerzo hemos aprendido a comunicarnos y a expresarnos el uno con el otro, a llorar juntos sin miedo a ser juzgados. Lo más importante es que hemos aprendido a invocar a Dios juntos como nunca lo habíamos hecho antes; esto último es lo que realmente ha revolucionado nuestra relación a todos los niveles.

Inesperadamente, al enamorarnos de Cristo Jesús, renació el romance entre nosotros de nuevo y, sorprendentemente, “Lo que es imposible para el hombre, es posible para Dios” (Lc.1:37).

Creemos que, hasta que la muerte nos separe o el Señor venga, viviremos haciendo ajustes permanentes, pero hemos aprendido algo fundamental sobre el matrimonio durante el proceso: sin Dios y su Espíritu gobernando las vidas de los cónyuges, no es posible vivir el matrimonio a la manera de Dios y en sus términos. Y ahí estamos todos los creyentes incluidos.

Los tiempos que vivimos son cada vez más difíciles y el matrimonio y las familias son el principal blanco del enemigo. Si no vivimos en absoluta dependencia de nuestro Buen Dios, aplicando en nuestro día a día los principios vitales de su Palabra y viviéndolos de corazón, todos sin excepción estamos expuestos a caer en tentación y en el engaño del diablo, contribuyendo a la desintegración de nuestros matrimonios y nuestros hogares.

¿Cómo habéis visto y veis la mano de Dios y de qué manera colaboráis vosotros con Él (1Co.3)?

Hemos visto la mano de Dios obrando más allá de lo que podemos comprender, abriendo senderos donde nunca lo hubiéramos imaginado y sanando como jamás lo hubiéramos creído.

Hemos visto y experimentado cómo Dios puede usar las heridas más profundas del alma como una vía directa a Su corazón y usarlas con un propósito. En el dolor del fracaso nos hemos encontrado cara a cara con la Gracia del mismo Dios pidiéndonos una relación mucho más profunda y verdadera con Él... ¡con nosotros, miserables pecadores! Esto nos ha llevado a un encuentro extraordinario con Su Amor transformador.

Alguien me dijo una vez que solo Dios es capaz de convertir las tragedias en historias con propósito.

No puedo dejar de conmoverme al escribir estas palabras porque la realidad es que no atino a descubrir con exactitud la magnitud del daño y ese inmenso dolor que lo consumió todo a su paso. La devastación por lo sucedido fue tal, que realmente creí que jamás podría recuperarme y volver a disfrutar de la vida. Anduve un sendero totalmente desconocido sólo porque sabía Quién guiaba mis pasos.

El día que descubrí las infidelidades de mi cónyuge, no

sólo perdí a quien creía mi amig@ y compañer@ de viaje, sino mi propio sentido de identidad. Aquel día morí junto con mi matrimonio (Sal. 55:12-14).

Con el tiempo, pude entender y recuperar el sentido de mi vida y de mi valía a partir de Dios y Jesucristo y no de mi cónyuge.



Las cicatrices quedarán para siempre; incluso aunque han pasado los años, el dolor vuelve recurrente en ocasiones, con recuerdos y miedos del pasado. Y hay que aprender a dejarlos a los pies de Jesús, el Verdadero Amigo del alma y huir de la autocompasión, llevando todo mal pensamiento cautivo a la obediencia de Cristo (2Co.10:5), viviendo en absoluta dependencia de Aquel que no falla, con los ojos siempre fijos en Jesús.

Tampoco encuentro las palabras apropiadas o acertadas para expresar juntos nuestra gratitud a Dios. Las palabras se muestran insuficientes, se quedan cortas al tratar de describir la misericordia, el amor, la paciencia y la poderosa ayuda de nuestro Buen Dios y Salvador. No podemos dejar de emocionarnos; de hecho, vivimos profundamente conmovidos por lo que Dios ha hecho con nosotros y en nuestro matrimonio. Él fue el testigo principal de nuestra unión hace ya más de veinte años, pero sobre todo el Salvador de nuestras vidas y de nuestro matrimonio.

Realmente Dios es Fiel en el más absoluto sentido de la palabra.; nunca, nunca nos dejó ni nos desamparó a pesar del horrendo pecado sobre nosotros, tal y cómo lo promete en Su Palabra (Heb.13:5).

El Señor bendice y se complace en la obediencia de sus hijos al mismo tiempo que quiere protegernos del desastre y de las terribles consecuencias del pecado y la desobediencia en nuestras vidas.

Desobedecer es el sendero directo y seguro hacia el más absoluto desastre, y me sigo asombrando y maravillando de la capacidad de Dios para perdonar lo imperdonable,

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91 448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacioncristiana@gmail.com. ■



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A :

**Edificación
Cristiana**

Nombre y Apellidos : _____

Dirección : _____

C.P. : _____ Localidad : _____ Provincia : _____

Teléfono : _____ Móvil : _____ E-mail : _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel : España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$.
Número suelto, 3,90 € y aquellos que lo deseen en PDF Interactivo 5€.

- Elije la forma de pago**
- Ingreso o transferencia a CEFB * cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)
 - Domiciliación bancaria _____
 - Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid
Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

* CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)

para traer de nuevo a sus hijos a su amoroso redil, vendar, sanar, restaurar...colocarnos de nuevo en Su buen Camino. Con Dios, todo es posible; sin Él, todo está perdido.

¿Qué ingredientes se necesitan en la convivencia diaria para recuperar la confianza?

Para nosotros fue clave aprender a orar y a leer la Biblia juntos; esto supuso un fuerte desafío porque orar juntos era casi imposible, había un muro invisible que lo invadía todo. Esto fue lo que nos salvó, fue lo que Dios usó para transformarnos a cada uno en particular y también nuestra relación.

Recibimos mucho más de lo que pedimos (Ef.3:20,21), multitud de bendiciones inesperadas. El desafío hoy, 10 años después de lo sucedido, es permanecer fieles orando juntos a la luz de la Palabra.

El respeto y la fidelidad comienzan en la mente: hay que disciplinarla y entrenarla en pensar todo lo que es bueno y edifica.

Otro ingrediente necesario para recuperar la confianza ha sido aprender a comunicar desde el respeto y no desde la sospecha. Nadie florece en una atmósfera de constantes reproches, acusaciones, ... No es lo mismo decir las cosas de cualquier manera que tomarse el tiempo de escoger palabras y decirlas sin herir. Un espíritu perdonador debe impregnarlo todo; eso es lo ideal.

El cónyuge infiel debe trabajar duro para ganar la confianza de su pareja. Cada día debe darle prioridad a esto y a su cónyuge. El cónyuge que ha sufrido la infidelidad debe aprender a no desconfiar (lleva tiempo) a la primera de cambio, ni a dar vueltas y vueltas en la cabeza a lo que ha ocurrido.



Lo que a mí me permitió comenzar a avanzar en mi proceso de perdonar fue entender lo que es y no es el perdón.

Lo segundo fue ver a mi cónyuge verdaderamente arrepentid@, no solo delante de mí, sino delante de Dios. Pude ser testigo de sus lágrimas pidiendo perdón... de las escamas que cayeron de sus ojos al toque del Maestro. Por primera vez presencié cómo veía la luz después de tanto tiempo de prisión y engaño. Ahora, no podía dejar de llorar ante los enormes brazos abiertos de la gracia. Yo también aprendí más de la gracia de Dios en aquellos años de lo que había aprendido en toda mi vida. Gracia, una palabra familiar y cercana con la que crecí y que, sin embargo, no había entendido bien hasta entonces.

Creo en la gracia transformadora de Dios incluso en los casos imposibles a los ojos humanos, creo porque lo he visto y lo he vivido en mi cónyuge. “Para Dios no hay nada imposible” (Lc.1:37).

¿Algunas sugerencias para, en la medida de lo posible, prevenir la infidelidad?

Lo primero que me viene son las palabras del apóstol Pablo: “Huid de la fornicación” (1Co. 6:18ss), de la fornicación en todas sus formas: libros, películas, redes, publicidad...

Trabajar cada día sin bajar la guardia a favor de la relación conyugal, del romance, buscando el respeto mutuo, mirarse a los ojos, darse prioridad por encima de las demás cosas, aprender a comunicar. Ahora sé por experiencia que no importa lo marchito que esté el matrimonio y la relación: es posible enamorarse de nuevo.

Pedir perdón y perdonar debe ser una actitud permanente, porque perdonar no es natural para nosotros; es algo divino, por eso debemos perdonar en Cristo. Por otra parte, como decía el escritor Philip Yancey, “La única cosa más dura que perdonar es su otra alternativa”.

Orar juntos y leer la Palabra, vuelvo a repetirme, pero es que es lo que verdaderamente lo ha transformado todo, no de la noche a la mañana, pero sí de manera constante y efectiva. Cristo es la Vida y El da vida a todo lo que toca. El Señor en su inmenso amor hizo de nuestra causa la suya; sentimos que no hay suficiente gratitud en el mundo entero que pueda satisfacer lo que nuestro Buen Dios merece, pero tanto mi cónyuge como yo nos conformamos y nos gozamos si Él recibe toda la gloria.

Creo de verdad que el deseo de Dios es que los matrimonios gocen de su relación (Pr.5:18-19) y sean permanentes. El Señor aborrece el divorcio (Mal.2:16), pero está verdaderamente comprometido con cada matrimonio.

***A Dios sea la gloria por los siglos de los siglos.
Amén.***

OBREROS A TIEMPO COMPLETO: APOYO PARA EL CONSEJO DE LA CONGREGACIÓN.



Los principios de los Hermanos no excluyen la colaboración de obreros a tiempo completo en nuestras congregaciones, sino que la incluye. Friedemann Volke muestra qué gran ayuda supone ese servicio para el Consejo de la iglesia.

La colaboración de obreros a tiempo completo puede ser de gran bendición para la iglesia y su guía. En una conversación de despedida al final del tiempo de servicio de un colaborador a tiempo completo, dijo uno de los ancianos: “Como consejo de ancianos de la iglesia nos hemos beneficiado grandemente de la cooperación con sus consejos. El nos ayudó a ganar más estructura y transparencia en nuestra manera de trabajar, a dirigir nuestra mirada hacia asuntos que se habían descuidado y desarrollar una visión hacia adelante. Sin su colaboración no estaríamos hoy donde actualmente estamos.”

Declaraciones parecidas se escuchan con frecuencia. Por eso planteo la pregunta:

¿De qué manera puede un obrero a tiempo completo ser un apoyo para la dirección de la iglesia?

Un criterio muy importante en la colaboración entre el Consejo de la iglesia y el obrero a tiempo completo es el papel que se espera que va a desempeñar y el concepto que se tenga de un colaborador dedicado completamente.

El papel del colaborador a tiempo completo y el concepto de su labor.

El papel del obrero a tiempo completo (en adelante: **oatc**) en el Consejo de la iglesia, puede llevarse a cabo de múltiples maneras. Algunas veces, cuando está ya trabajando entre las congregaciones, por ejemplo como consejero

de iglesias, se le reconoce su llamado y se le ocupa automáticamente como anciano. Otras veces pertenece por su ministerio al Consejo de ancianos, y con ello a la dirección de la iglesia, sin haber sido nombrado expresamente anciano de la congregación. En cualquier caso siempre debería haber una colaboración estrecha. Lo mismo sería recomendable cuando se trata de un consejero para la obra entre la juventud, aunque también en ese caso la integración al Consejo de ancianos se lleva a cabo de diversas maneras.

El **oatc** debe estar perfectamente integrado en el Consejo de ancianos y a la vez funcionar como un supervisor de la labor del ministerio de los ancianos. Según el modelo para siervos a tiempo completo (de la AGB.*) se le describe como un colaborador nombrado a trabajar entre otros colaboradores, que se emplea con todos sus dones para el impulso de la vida de la congregación. No debería ni ser dominante en el Consejo de ancianos, ni verse como la persona más importante en la congregación. Antes bien, debería considerarse como siervo y alentador en ambas áreas, de la congregación y del Consejo de ancianos.

Impulsor y desarrollador

Por medio de él, la dirección de la iglesia puede recibir nuevos estímulos. Dado que el **oatc** dispone de más tiempo para el trabajo en la iglesia, entre otras cosas percibe en mayor medida situaciones, prevé tendencias y puede hacer sugerencias adecuadas. Mediante sus relaciones de compañerismo y trabajo con otros obreros, el **oatc** recibe estímulos desde afuera que a su vez pueden resultar muy útiles en su propia iglesia.

Según sus habilidades y dones puede aportar estructura-

ción y solución en áreas difíciles de la labor dentro de la iglesia. Como ayudador al desarrollo debería pensar los asuntos con visión de futuro y hacer propuestas, como la manera práctica de llevarlos a cabo en la situación concreta de esa iglesia local.

Apoyo y pionero.

Junto con los ancianos el **oatc** está muy próximo a los sucesos de la vida de la iglesia y apoya a la dirección de la iglesia en la realización de visiones y metas. De modo que puntualmente presentará sugerencias a la congregación con ánimos de motivar y progresar.

En todo su proceder se debe poder reconocer que se trata de un actuar y una visión del conjunto de los ancianos. El **oatc** no puede presentar independientemente del Consejo de ancianos sus propias propuestas y hacerlas valer ante la congregación como decisiones colectivas de los ancianos. Sin embargo la disponibilidad y el peso que tiene un **oatc** a causa de su llamado a la iglesia pueden ser aprovechados para hacer avanzar asuntos importantes del Consejo de la iglesia.

Desarrollo en el servicio (mientras se está sirviendo)

La colaboración de un **oatc** en la obra de la iglesia no permanece sin fruto. Según pasan los años de servicio el **oatc** se desarrolla, y también el Consejo de la iglesia debería

progresar tanto personalmente como cualitativamente.

Por eso es de mucho interés que el progreso no sea fruto de la casualidad, sino que sea enfocado y dirigido conscientemente. La AGB* ofrece en colaboración con el forum Wiedenest*, la herramienta “Planvoll – das 5 Jahres Mentoring für deine Dienstentwicklung” (Plan al detalle – una tutoría de 5 años para desarrollar tu servicio). En esta tutoría se ofrece a obreros a tiempo completo la posibilidad de planear conscientemente su desarrollo individual por medio de un plan de crecimiento confeccionado a su medida personal y el acompañamiento competente de un mentor.

A ese objetivo deberían aspirar también los ancianos, pues tan importante es el entrenamiento regular para todos los colaboradores de la iglesia como para los que son miembros de la dirección de la iglesia.

NOTAS DEL TRADUCTOR:

A.G.B. = Comunidad de Trabajo de las Asambleas de Hermanos (Alemania), Asociación de las AAHH para cooperar entre ellas.
 Wiedenest = se refiere a una escuela bíblica fundada por las Asambleas de Hermanos en Wiedenest, Alemania, que ofrece diversos programas de formación y apoyo a las congregaciones. Forum Wiedenest es uno de los instrumentos.

Friedemann Volke dirige la sección de la AGB para obreros a tiempo completo.

Donativos

Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.



<i>Ig. Evangélica Ofelia Nieta</i>	<i>Madrid</i>	136€
<i>Alfredo Pérez</i>	<i>Salamanca</i>	12€
<i>Saúl Vidal</i>	<i>León</i>	16€
<i>Pedro González</i>	<i>Madrid</i>	21€
<i>Ig. Evangélica Feis</i>	<i>Pontevedra</i>	11€
<i>Ig. Evangélica Duque de Sesto</i>	<i>Madrid</i>	22€
<i>Miguel González</i>	<i>Vigo</i>	6€
<i>María Domingo</i>	<i>Soria</i>	31€
<i>José Luis Garrido</i>	<i>Pontevedra</i>	12€
<i>Ana Prieto</i>	<i>Linares</i>	15€
<i>Ig. Evangélica El Camino</i>	<i>A coruña</i>	5€
<i>Juan Monroy</i>	<i>Madrid</i>	100€
<i>Roberto Barceló</i>	<i>Barcelona</i>	12€
<i>Sonia Silva</i>	<i>Madrid</i>	50€

NETFLIX: LA PEQUEÑA PANTALLA

Por : Julio Martínez



Netflix nació a causa del enfado de su fundador, Reed Hastings, al tener que pagar 40 dólares de penalización a Blockbuster por el retraso en devolver la película *Apolo XIII* en VHS, este despiste le llevó a idear un servicio de alquiler de películas en DVD por correo, en el que no importara el retraso. El éxito de esta nueva empresa no se hizo esperar. Pero quizás su mayor éxito ha sido la capacidad de reinventarse, ya que pasó de ser una especie de video club por correo a ser un servicio de vídeo por Internet cuyos contenidos son principalmente: películas, dibujos animados, series y documentales. Por una razonable cuota mensual el cliente puede acceder a sus contenidos sin restricciones, bien sea desde una aplicación para teléfono o Tablet, o desde el navegador de su ordenador. Cuenta con 139 millones de usuarios en todo el mundo y cerca de 2 millones de usuarios en España (la cifra fluctúa), si bien es cierto que en España muchos usuarios comparten su cuenta, por lo que en realidad los datos pueden ser mayores.

Algunas de sus producciones han sido éxitos en toda regla, la película *“Roma”* de Alfonso Cuarón arrasó en los Oscars, pero otras producciones como *House of Cards*, *Stranger Things*, *The Crowns* son sólo algunas series que están en boca de todos, y cuyos lanzamientos a nivel mundial han sido promocionados por el departamento de Marketing de Netflix con ingentes cantidades de dinero.

¿Cuales son las ventajas de Netflix frente a otras platafor-

mas de contenido convencionales como la TV?, en primer lugar la ubicuidad y atemporalidad, Netflix nos permite ver sus contenidos desde cualquier lugar desde nuestros dispositivos, y en cualquier momento, pudiendo interrumpir el visionado de nuestra película y retomarla más adelante. Por otro lado la plataforma está completamente libre de publicidad, lo cual supone una ventaja adicional frente a sus veteranos competidores. Algunos estudios sitúan el consumo de contenidos audiovisuales en dispositivos alrededor de dos horas y media, mientras que los usuarios con edades comprendidas entre los 14 y 24 años pasan más de cuatro horas diarias mirando vídeo online.

El crecimiento de Netflix es imparable, el 15% del tráfico de Internet a nivel mundial lo consume Netflix. Algunas de las producciones de la plataforma como *The Crown* costaron 130 millones de dólares ¡tan sólo la primera temporada! y sus estrenos tienen un impacto mundial, a menudo podemos ver anuncios en TV o en marquesinas de autobuses con la última serie producida por este gigante audiovisual.

¿Cómo ha afectado este nuevo tipo de entretenimiento a las familias?. Cuando era niño la TV del salón de nuestra casa ocupaba un lugar central, después de las comidas veíamos el Telediario o una película de cowboys ya que mi padre es muy aficionado a las mismas. Hoy en cambio es la pequeña pantalla la que permite a cada usuario disfrutar

de los contenidos, desde el portátil o la Tablet, el niño verá dibujos animados o programas infantiles, el adolescente verá vídeos musicales, Gameplays o la serie de turno, y de la misma manera el padre o la madre. Cada uno verá sus contenidos favoritos frente a su propia pantalla. Esto supone una gran diferencia frente a lo que vivimos en la década de los 80. Ahora cada miembro de la familia puede disponer de su propia pantalla, creando una burbuja de aislamiento para cada uno en el salón familiar. Esta es la nueva TV, una TV al gusto de cada espectador, con los contenidos que le interesan.

Como cristianos y como familias, ¿cómo podemos encajar estos vertiginosos cambios?, el desafío que supone la tecnología es que su irrupción a nuestras vidas es mucho más rápida que nuestra capacidad para adaptarnos a ella, por eso siempre es necesaria una profunda reflexión a la luz de la Palabra de Dios. No sólo necesitamos hacer un reflexión sobre las tecnologías y el ocio actual, sino que necesitamos mantener una actitud crítica y reflexiva para las próximas tecnologías que están por venir, las cuales llegarán más rápido que las actuales, y crecerán de manera más virulenta. Ante estos cambios podemos ser víctimas o podemos tomar el control de los mismos y ser nosotros los que decidamos el impacto de ellos en nuestras vidas. Observemos lo que ha ocurrido: mientras que la TV necesitó décadas para alcanzar el nivel de espectadores que tiene, Netflix y el vídeo online solo necesitarán unos pocos años para superarlo. De hecho a Netflix le han salido algunos poderosos competidores como Amazon Prime Video (el segundo por número de usuarios), o HBO. Las empresas que sobreviven sí son capaces de adaptarse y reinventarse.

Quizás estas preguntas podrían servir como base para una buena conversación de familia o entre los padres:

1. ¿Cuántas horas dedicamos a diario a ver series, películas y similares?, ¿cómo valoramos el tiempo que le dedicamos?, ¿consideramos que está afectando a nuestras obligaciones?, ¿está afectando a nuestra comunicación?
2. ¿Cómo están afectando los contenidos que vemos a nuestra manera de pensar, de ver la vida, de resolver conflictos y problemas?, ¿estamos imitando el proceder de los héroes de la pequeña pantalla?
3. La atención al entretenimiento ¿me ayuda a ser más consciente de las necesidades de mi propia familia o me está aislando de la vida familiar y matrimonial?
4. ¿Cómo selecciono las películas o series, según mi criterio personal o busco el contenido más excelente?, ¿he dejado aparte alguna película porque su contenido violento o sexual no me hacía bien?
5. Mi capacidad para concentrarme en una sola tarea durante un tiempo prolongado ¿se ha visto afectada por

el consumo de Internet?, ¿soy ahora mejor lector que antes o han empeorado mis hábitos de lectura?



Como cristianos debemos buscar la excelencia en todo (1 Ts 5:21; Fil 4:8) ¡también en nuestro entretenimiento!, siempre debemos escoger lo mejor, aquello que no sólo nos distrae, sino que nos enriquece, lo que nos acerca más a Dios y a las necesidades de nuestros semejantes, aquello que estimule nuestra mente y satisfaga nuestras necesidades estéticas. No creo que la actitud sea la de demonizar, rechazando todo tipo de cambio, sino la de observar y reflexionar siendo nosotros los que decidamos cómo adaptarlos. Personalmente he tenido buenas conversaciones con amigos no cristianos, padres de familia que se preocupan por estos temas, ¿a qué edad es adecuado que mi hijo tenga móvil?, ¿cómo puedo saber lo que hace?, ¿cómo puedo evitar que se vuelva apático con los estudios por culpa del nuevo entretenimiento?

Nuestra cultura está obsesionada con el ocio y considera que el principal pecado es el aburrimiento, por lo tanto no ve como anormal el volcar todo nuestro tiempo en el ocio, aunque ese ocio sea un producto audiovisual de muy baja calidad. Somos responsables de nuestro tiempo y de lo que hemos hecho con nuestro tiempo. Sin duda hay lugar para el ocio y el descanso, pero si hacemos de ambos el fin de nuestra vida, terminaremos arruinando nuestra relación con Dios y nuestras relaciones con los que nos rodean. Tal vez debamos considerar el ayuno (de contenidos) como parte de una experiencia de renuncia en pos de un bien mayor, como la lectura, la oración, o escuchar a alguien que necesita derramar su corazón con un amigo.

Fuentes:

<https://www.elmundo.es/tecnologia/2018/10/09/5bbb8c47e5fdea153b8b45a4.html>

<https://www.espinof.com/premios-oscar/roma-alfonso-cuaron-baten-records-hacen-historia-oscar>

¿QUÉ ES EL SER HUMANO?

APROXIMACIÓN BÁSICA A LA ANTROPOLOGÍA DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

(2ª PARTE)

“¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
Y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo 8:4).

Por : Orlando Enríquez



Hasta ahora nos hemos asomado, someramente, a dos de entre los varios conceptos que se esparcen a lo largo del Antiguo Testamento (AT) referidos al hombre: el cuerpo o carne (“basar”) y el alma (“nefesh”), que evocan en nuestra mentalidad occidental significados muy diferentes a los propios del texto bíblico en su contexto semítico. Nos quedan aún conceptos a los que acercarnos, dentro de nuestros límites y dentro del marco del AT. Hablemos del “espíritu” y hagamos algunas consideraciones sobre “el cuerpo interior”.

El espíritu: “Ruajh” רוּחַ

En primer lugar, “ruajh” (en adelante, “R.”) designa principalmente una fuerza natural, el viento, en 113 casos de los 389 en los que, según Wolf, aparece en el AT. No significa “aire” como tal, sino el viento en movimiento. En Génesis 1:2, “**el R. de Dios se movía sobre la superficie de las aguas**”, en referencia al Espíritu de Dios.

Si lo comparamos con los términos vistos hasta ahora, “ruajh” se atribuye a Dios el 35% de las veces en las que se usa, a diferencia de “basar”, que nunca se refiere al Señor, y “nefesh”, que lo hace en un 3% de las ocasiones. (Walter Wolff, 1975).

¿Qué tiene que ver “R.” con el ser humano? Este concepto pone ante nosotros la esfera no tangible de la conciencia, de la interioridad, de la fuerza de voluntad. Por ejemplo, Elifaz le dice a Job que no vuelva su espíritu (en este caso, su ánimo, su R.) contra Dios (Job 15:13). Se puede, asimismo, traducir como fuerza de voluntad divinamente impulsada: “**se levantaron ... todos aquellos cuyo espíritu (R.) Dios había movido a subir para edificar la casa de Yahveh**” (Esd. 1:5).

R. conecta con la trascendencia y se usa para denotar el espíritu de Yahveh, del “Gran Otro”, que nos fortalece por gracia. El ser humano puede participar del R. de

Dios, quien “pone su aliento (R.) en la nariz del hombre” (Job 27.3), fortaleciéndole. Wolff expresa que estamos ante un concepto teológico y antropológico que se refiere al ser humano como un ser capaz de ser interpelado por Dios, un ser que pone su mirada en el cielo, en lo trascendente (Zúñiga, 64). Es característico que R. aparezca como algo divinamente fuerte, en contraste con “basar”, lo humanamente débil. Así, mientras el pueblo de Israel confiaba en el poder de Egipto, Dios les recuerda que su impresionante caballería es “basar”, carne débil en contraste con la fortaleza que da el R. de Dios y en la que debían confiar (*Isaías 31:3: “Pues los egipcios son hombres, y no Dios, y sus caballos son carne, y no espíritu”*).

El espíritu de Dios y la carne débil del hombre entran también en conflicto, cuando es este último quien rechaza al primero, de modo que, ante la maldad del género humano, se nos dice en *Génesis 6:3: “No contendaré mi Espíritu para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne”*.

R. es también espíritu vivificante y fuerza vital, ya que, ante la visión de los huesos secos de Ezequiel 37, solo el R. de Yahveh vivifica los huesos revestidos de carne. Asimismo, es el R. de Dios el que viene sobre los jueces (por esa causa, Otoniel sale a la lucha y salva a Israel -Jueces 3:10-), el que capacita a Sansón para despedazar a un león (14:6), o el que se apodera de Saúl: “*el Espíritu (R.) de Yahveh vendrá sobre ti con gran poder, profetizarás con ellos y serás cambiado en otro hombre*” 1 Samuel 10:6.

Se menciona el R. de sabiduría, entendimiento, consejo, ciencia, fortaleza y temor de Dios. Wolff insiste en que, en algunos casos, se debería traducir mejor “fuerza o autoridad” en lugar de “espíritu”. El R. de Dios es también fuerza vital creadora, de modo que al dar Dios a los hombres su R. y llenarlos con él, puede tener lugar la realización de actividades artísticas: Éxodo 28:3, 31:3; 35:31; 28:3.

Joel 3:1 promete que sobre toda carne se derramará el R. de Yahveh, profecía cumplida parcialmente en Pentecostés. El hombre facultado, fortalecido para algo, es incomprensible sin la energía del R. de Dios.

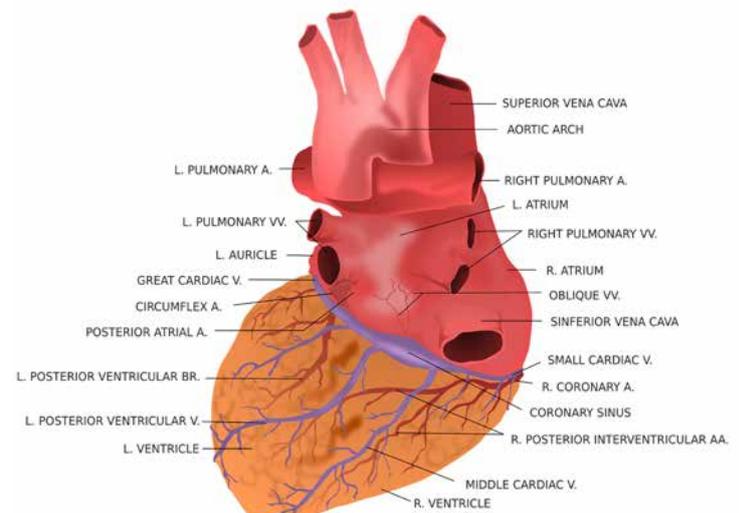
El interior del cuerpo.

Es sumamente interesante ver cómo describe el lenguaje del AT el interior del cuerpo. En la época previa al estudio anatómico moderno, el AT no tiene término propio

para designar pulmones, estómago e intestinos, pero sí vamos a ver conceptos muy importantes en el significado de corazón, mencionando también hígado, hiel y riñones.

El corazón. “Lebab”

HUMAN HEART: POSTERIOR VIEW



A través del “espíritu” del hombre nos abrimos a Dios, pero nos damos cuenta de esto porque tenemos un “corazón” que nos ayuda a razonar (Zúñiga, 2011). Porque el término que se traduce como tal, lebab, es el más importante del vocabulario antropológico del AT. Con alguna alusión en el arameo de Daniel, se menciona nada menos que 858 veces, referidas casi siempre al hombre. 26 veces se habla del corazón de Dios, y 814 se refiere al corazón del hombre. (Curiosamente, hay también alusiones al “corazón del mar”, “el del cielo” e incluso “al del árbol”) (Walter Wolff, 1975).

De nuevo tenemos que pararnos a “desaprender” todo lo que nos viene a la mente cuando hablamos del corazón. Aunque Jeremías es el único que se queja “*estoy angustiado, ¡oh corazón mío! (literalmente: “paredes de mi corazón”)*” (Jer. 4:19), el AT no conoce la fisiología cardíaca moderna y no menciona los latidos cardíacos, aunque considera al corazón como un órgano delicado, oculto en el interior del cuerpo donde se define lo definitivo de la vida. Cuando falleció Nabal, “*su corazón desmayó en él*” (1 Sam 25:37, *Biblia textual*). Seguramente tuvo un accidente cerebrovascular, pero se describe así en un entorno en el que el cerebro, los nervios, los pulmones, eran desconocidos para la antigua anatomía israelita (ibid.).

Pero en nuestra cultura occidental, el corazón, más allá

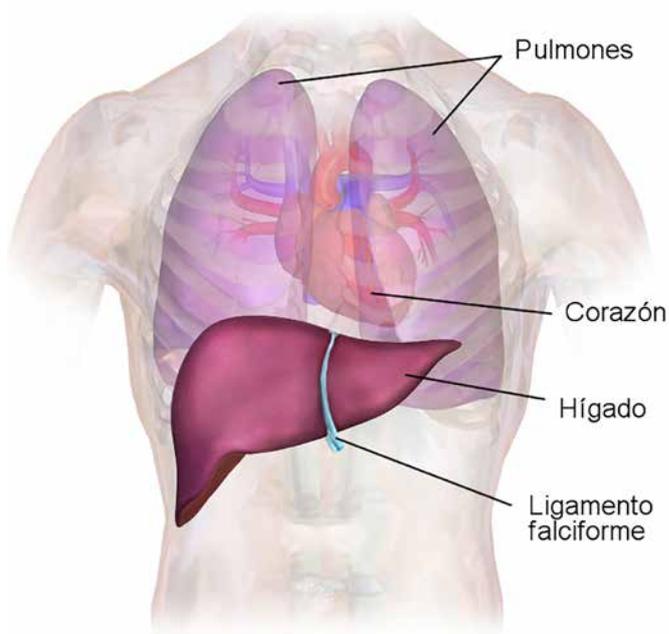
de consideraciones cardiovasculares, es la sede de los sentimientos. En el lenguaje bíblico del AT el corazón es mucho más. Es el conjunto de pensamientos, el lugar del raciocinio, aunque también tenga un componente emocional. Se trata de lo que hay en el interior del hombre en un sentido amplio. Con el corazón se piensa: “...*hasta el día de hoy Yahveh no os ha dado corazón para entender...*” (Deut. 29:4) “*que tú entiendas los pensamientos de tu corazón*” (Dan.2:30). El corazón es el fuero interno que conoce la bondad o maldad de los actos humanos; es la motivación que nos mueve a escoger un camino u otro, pudiendo ser lo que hace al hombre que escuche y obedezca a Dios, teniendo la voluntad de volverse a él en una entrega obediente. Por eso es vital la exhortación: “... *con toda diligencia, guarda tu corazón porque de él brotan los manantiales de la vida*” (Prov. 4:23). Es aquello a lo que Dios mira; de hecho, se nos recuerda que “*los ojos de Yahveh recorren toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo*” (2 Crón. 16:9). Porque mientras a los hombres nos deslumbramos el aspecto externo de las cosas, Dios mira en otra dirección, más a fondo. Él ve en todo momento qué es lo que nos mueve. Nos conoce mejor que nosotros mismos. *Si dices: Mira, no sabíamos esto. ¿No lo tiene en cuenta el que sondea los corazones?*” (Prov. 24:12). “*Yahveh mira el corazón*” (1 Sam 16:7), le tiene que recordar Dios a Samuel, seducido por las apariencias. De ese mismo corazón sale el verdadero culto al Señor: “*servid al Señor con todo vuestro corazón*” (1 Samuel 12:20). Y, en alguna ocasión, el concepto se refiere a la emoción y al anhelo: “*Que te conceda el deseo de tu corazón*” (Sal.20:4).

Riñones.

Curiosamente para nosotros, en el AT los riñones son, junto con el corazón, el órgano más importante, mencionándose 31 veces, 18 como parte de los animales para el sacrificio, y 16 refiriéndose a los hombres. Es interesante que el salmo 139, lo que se traduce en nuestras versiones como “entrañas”, corresponden al original “riñones”: *Tú formaste mis entrañas (“riñones”)* (Sal 139:13); cuando Yahveh castiga al hombre, dispara sus flechas “*a sus riñones*”: “*Job 16:13 Me rodean sus flechas, parte mis riñones sin compasión, derrama por tierra mi hiel*”. Sin embargo, más frecuentemente los riñones son la sede de la conciencia. El salmista le dice al Señor que le aconseje y que hasta de noche le aconseje su conciencia: *Salmo 16:7 “Bendeciré a Yahveh que me aconseja, aun en las noches me corrigen mis riñones”* y, ante la dura prueba, el autor del Salmo 73 nos dice: “*mi corazón se llenó de*

amargura, y en mi interior (riñones) sentía punzadas (73:21)” (Wolff).

Hígado. Hiel



Al hígado solo se le menciona 14 veces, de las que 13 se refieren a animales (Ex. 29:13). Wolff hace notar que, en la literatura acaica, el hígado es, junto con el corazón, el órgano más importante, y que, posiblemente, las pocas veces que se menciona en el AT tenga que ver con la oposición a la práctica gentil de la adivinación usando el hígado de animales. En cuanto a la hiel, si la vesícula que la contiene es alcanzada por dardos, la vida corre peligro (Job 16:13, 20:25).

Como vemos, en el Antiguo Pacto, el interior del cuerpo es mucho más que un conjunto de órganos. Más bien, es protagonista de diferentes movimientos, tanto éticos como espirituales.

BIBLIOGRAFÍA

- Walter Wolff, H. (1975). *Antropología del Antiguo Testamento*. (E. Sígueme, Ed.).
 Zúñiga, H. (2011). *Una aproximación a la antropología veterotestamentaria*

LA IGLESIA Y LA ATRACCIÓN HACIA EL MISMO SEXO

La sorprendente viabilidad de la vida célibe.

Autor : Ed Shaw.

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2019.

Reseña por : David Vergara

El autor dedica este libro a sus padres, quienes le enseñaron la viabilidad de una vida siguiendo a Jesús. En otros libros, a nadie le hubiese llamado la atención este tipo de reconocimientos entrañables, pero en el caso de Ed Shaw, quien da su testimonio confesando su atracción hacia el mismo sexo desde niño, sí. Es en ese momento cuando surgen la mayoría de los clichés que hemos oído en los últimos tiempos y que Shaw también ha leído como que esto puede deberse a un “gen gay”, aunque haya poca evidencia científica, que en algún momento siendo niños tuvo que ser víctima de abusos sexuales, o que necesariamente en su modelo familiar su padre fue pasivo y no tuvo casi relación con él, y que se dejó influir por una madre dominante. Pero como Shaw reconoce, no ha sido así y tampoco puede explicarlo del todo, salvo reconociendo que todos somos pecadores y hemos sido concebidos en pecado con una herencia pecaminosa, por lo que somos responsables de nuestros hechos si no acudimos a Dios pidiendo ayuda y perdón. En cada uno de nosotros hay cosas que no nos acercan a lo que Dios quiere y nuestra naturaleza tiende a alejarse de Dios desobedeciéndole, pero hay una alternativa, el camino de la obediencia y no de alcanzar nuestros deseos inmediatos para intentar ser felices, sin medir si esa felicidad a la larga será real.

Si Shaw dice que es gay para alivio de todos los que están deseando llenar la tierra con una nueva moralidad, entonces sabe que le identificarían con haber abrazado una identidad y un estilo de vida homosexual, lo cual no es su caso (pág. 29). El autor es consciente de su identidad en Cristo, por lo que no cree que lo más importante es su “autoestima”, sino su “Cristo-estima” y vive integrado en la iglesia local Emmanuel Church en Bristol, donde siendo una familia confiesan sus pecados y se ayudan en el camino hasta alcanzar a Cristo, sabiendo cuáles son los modelos de conducta que alejan de la comunión verdadera con Dios según enseña su Palabra. Así se recuerda el texto: “*He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, éste es mi hermano, y hermana, y madre*” (Mt. 12:46-50). Todos estamos necesitados de cariño, abrazos, empatía, pero hay muchas personas que viven solas, y pueden experimentar con Dios y su familia, el calor que necesitan dentro de su voluntad. Como también dice Shaw, por muy bueno que sea el matrimonio y la familia como diseño divino, son temporales, para esta época, pero la Iglesia es eterna.

Es llamativa la forma en la que el autor apela a no buscar la sa-



tisfacción inmediata e irreflexiva como hacen otros seres vivos de la naturaleza, esto ocurre con muchos divorcios exprés donde en virtud de la anhelada felicidad, se sacrifica el sufrimiento como el camino que permite madurar. Lo cierto es que como reconoce el autor, en muchos casos esto no soluciona los problemas a nivel personal y se producen otro tipo de frustraciones; en palabras de Tim y Kathy Keller: “*Algunos estudios longitudinales demuestran que dos tercios de los matrimonios infelices se tornarán en felices en un plazo de cinco años si permanecen casados y no se divorcian*” “*Por qué reemplazar nuestro deseo primario de felicidad por un deseo primario de obedecer la Palabra de Dios? ¿Por qué no rendirle nuestra soberanía personal a él?*” (pág. 59).

Por último, también hay que destacar la forma en la que Shaw rompe tabúes al preguntar: “*¿Cuándo fue la última vez que vimos una película de éxito que mostrara un célibe feliz? Yo nunca lo he visto, ¿y tú?*” (pág. 97). La soltería no es un problema temporal que el matrimonio resuelve a toda prisa felizmente, porque en muchos casos podemos aprender a sobrevivir hasta el día de la boda, “*pero no a florecer como hombre o mujer soltera mientras vivas*”. No es casualidad que “muchos de los avances más significativos e inspiradores en el mundo de la evangelización los realizaron cristianos solteros (o casados que equivocadamente se comportaron como si fueran solteros, como William Carey)” (pág. 101). Tal y como Shaw dice, Pablo y otros como él renunciaron, de forma significativa, a los hijos, y no sólo al sexo. La sociedad considerará una tragedia ser virgen, pero no es así cuando es una decisión con fundamentos.

Por todo lo mencionado, estamos ante una obra interesantísima, sobre una temática de gran actualidad que necesitamos para pensar y no dejarnos llevar por las corrientes del momento que no están arraigadas en la Palabra de Dios. ■

LA REFORMA PROTESTANTE Y LA BIBLIA DEL OSO

Autores : Samuel P. Millos, Elvis L. Carballosa, Roberto Dúo, Carmelo Yuste, Raúl Vázquez, Manuel Luna, Juan Antonio Guédez, Samuel Pagán, José U. Hutter, Timoteo Glasscock, Rubén Lugilde, Timoteo F. Woodford, Juan Manuel Quero, Amable Morales, José Pablo Sánchez, José Luis Fernández Carnicero, Esteban Rodemann y Jaime Fernández.

Impresión: Punto Gráfico, SL. Edita y distribuye: Iglesia Evangélica de Hermanos "BONHOME" en Ourense. 2018.

Email: info@iglesiaevangelicabonhome.es

Tlf. de la Iglesia : 605786473

Reseña por : José Luis Fernández Carnicero

En la revista **Edificación Cristiana** correspondiente a los meses de marzo-abril de 2019 disfrutábamos de un artículo de nuestra querida hermana Débora Rodríguez en el que nos contaba de la presentación en el Liceo de Ourense, de un libro titulado: “ *La Reforma protestante y la Biblia del Oso*”. Hoy hablaremos de cómo surgió la idea de esta aportación a la literatura evangélica que tiene como meta, la difusión del evangelio y promoción de la lectura de la Palabra de Dios.

En las vísperas del V centenario de la reforma protestante surgieron ideas que posteriormente se materializaron en conferencias, conciertos, debates, presentación de libros, elaboración de literatura y folletos evangélicos, ediciones de biblias, exposiciones de biblias y nuestro sello postal de Correos. Sin embargo, en algunas conversaciones nos dimos cuenta de la necesidad de estimular a los hermanos y hermanas de nuestras congregaciones a conocer más a los reformadores, de sus obras y del impacto social, cultural, económico..., en este mundo. En varias conversaciones con José Caride (hermano de la iglesia de Bonhome en Ourense), coincidimos en que, por vías distintas, buscábamos el mismo objetivo. Fue en ese momento cuando me habló de que el equipo de la web de la iglesia, tenía programado encargar a escritores creyentes, una serie de artículos relacionados con la Reforma, bajo el hilo conductor de la Biblia.

Efectivamente, a comienzos del año 2017 los artículos de la web de la iglesia de Bonhome, llevaban un buen ritmo y todos tuvieron una acogida excelente. Sin embargo hubo bajas, y cuando alguno de los autores no pudo escribir su artículo, me encargaron que le sustituyera. En el primer trimestre del año 2018 los acontecimientos se precipitaron. Ya había idea de hacer un libro que cumpliera el objetivo inicial del que ya hemos comentado, pero la sorpresa surgió cuando se nos comunicó el 20 de marzo de 2018, que el sello de la reforma protestante y V centenario de la Biblia del Oso estaba concedido. Fue José Caride el que solicita mi ayuda para sacar el libro adelante, pues aunque contaba con el apoyo de los ancianos de nuestra iglesia, sabía de mi experiencia en estos temas. En el mes de mayo de 2018 busco una editorial y contacto con su editor. Le envió el manuscrito y después de esperar unas semanas me dice que el precio



José Luis Carnicero y Pepe Caride de izq a dcha

se dispara, pues hay que reformar cada capítulo, lo que supone una inversión de tiempo muy grande. Aunque ya teníamos imprenta, la edición es otra cosa bien distinta. Tanto Caride como un servidor asumimos el trabajo. Además, cada autor seguía un estilo propio para un artículo, el cual no encajaba en un capítulo de un libro de estas características. Así, respetando el contenido, reestructuré el estilo de algunos de los artículos. Caride participó activamente en las “galeradas”. Recuerdo con una sonrisa que le llamó la atención el nombre que se le da a las correcciones, y que cuando nos daban las 2:15 h de la madrugada (aguantando como un campeón a sus 85 años), decía que ya entendía el porqué del nombre. También nos ayudó su destreza en la informática pues nos dividíamos el trabajo durante el día.

Llegando casi al final, buscamos maquetador. Simplemente nunca quise aprender a maquetar y sigo creyendo que es parte fundamental de un libro. Necesitábamos el mejor. El primero nos resultó mal y tuvimos que buscar otro. Ya estábamos en el mes de noviembre del 2018 y la presentación era en enero. Por lo que pensé que sería mejor, llamar a uno que había hecho libros míos y otros trabajos de diseño. Así fue, hizo un trabajo fabuloso y Caride tuvo la oportunidad de supervisar todo su trabajo. Por eso quiero dar las gracias a Luis Baños, gerente de Visualq, por permitirnos que Adrián (el maquetador) trabajase para nosotros. Por fin enviamos la “tripa” a la imprenta y la impresión en Punto Gráfico S.L. (Vigo) fue también excelente. El 10 de enero de 2019, dentro de los eventos festivos que conmemoraban la presentación del primer sello protestante en España desde 1850, presentamos el libro editado por la iglesia de Bonhome en Ourense. Fue un éxito que llevó a que muchos conozcan la historia de la Reforma y la Biblia del Oso.

Como anécdota contaré lo bueno de trabajar juntos Caride y un servidor. Tuvimos tiempo de conocernos mucho más, de discutir lo más conveniente y sobre todo de llegar a acuerdos. Aunque somos familia en la carne y en la fe, no fue sencillo ya que los dos estamos acostumbrados a dar órdenes: él como empresario y el que les escribe como profesor. Solo un ejemplo. Para el

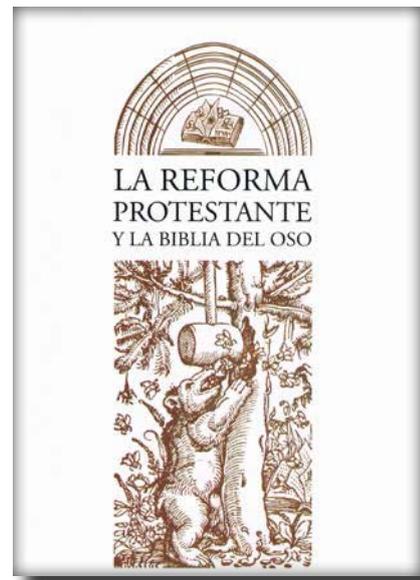
prólogo del libro lo propuse a él, pues yo ya participaba como autor, y aunque tuvo que pensarlo bastante, (pues quiere que todo el protagonismo sea siempre para el Señor), entendió mis razones y argumentos. Finalmente accedió y hoy tenemos esa buena introducción. Para el título del libro, me tocó ceder a mí. Mi propuesta era que se titulase: “*El sello de la Reforma*”, pues en sentido metafórico el evangelio dejó plasmado su sello en muchísimos ámbitos de nuestra sociedad. Caride argumentó con firmeza de que las palabras Protestante y Biblia del Oso debían aparecer, y de ahí el título que tenemos.

Me vienen a la mente muchísimos hermanos que han sabido potenciar las actividades evangelísticas en nuestro país. No daré nombres para no correr el riesgo de olvidar alguno. Otros, en la sombra, en silencio, han hecho mucho más de lo que podemos imaginar. Pero los tiempos y las personas son del Señor y gracias a Él, que pone en nuestros corazones el querer y el hacer, tenemos un libro de características únicas que nos explica la repercusión social de la Biblia y el Evangelio en el mundo. Solo conozco algunas publicaciones específicas, en castellano, en cuanto al impacto del protestantismo en la música, pintura y danza. Eso no quiere decir que no existan otras, pero pienso

que este libro ha marcado un camino a explorar y en todo caso, ha servido como excusa para profundizar más en temas inexplorados en nuestro país, tales como la sociabilidad protestante. Es, por tanto, un libro abierto a nuevas aportaciones y una “*criatura*”, nacida en el corazón de una iglesia que camina hacia adelante, esperando la venida del Señor. ■

Para más información:

<https://www.google.es/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://jose-luisfdezcarnicero.blogspot.com/%3Fm%3D1&ved=2ahUKewiKxfTOodnhAhU6DmMBHUirB2UQFjAAegQIBRAD&usg=AOvVaw09Yqjih5Q2STeJlwnjAso7>



UNA HISTORIA MEJOR

Dios, el sexo y el florecer humano.

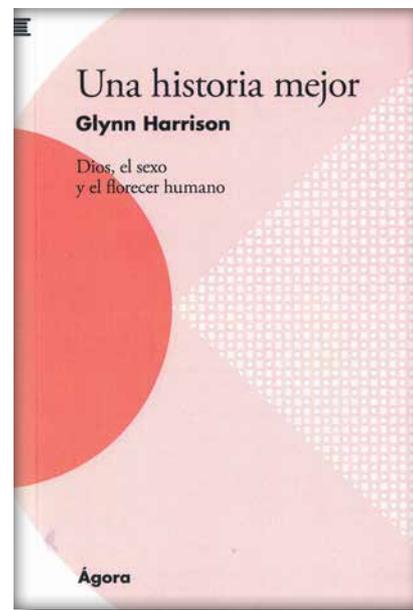
Autor : Glynn Harrison.

Publicado por : Serie Ágora, Publicaciones Andamio. Barcelona, 2018.

Reseña por : David Vergara

El Dr. Pablo Martínez, quien ha conocido y colaborado personalmente con el Glynn Harrison, autor de esta obra, afirma en el prólogo que a cada momento la publicidad insiste en mostrar que “El sexo es vida”, pero, ¿qué sexo es vida? Y, ¿qué vida es realmente vida? Porque hay mucho sexo que en realidad es muerte, ya que la revolución sexual iniciada en los años 60, ha traído mucho sexo, pero muy poca vida con una epidemia de relaciones rotas, vínculos efímeros, desesperanza y un alarmante incremento de suicidios. La época de la pansexualidad (el sexo presente en todo y en todos) es también la época de la soledad y la frustración (pág. 21).

Por otro lado, en medio de tanto caos, en muchos momentos los cristianos nos sentimos fuera de lugar y sin respuestas convincentes o por lo menos que sirvan como una reflexión que no sólo muestre razones, sino también que entendemos la naturaleza del conflicto. Harrison escribe las dos primeras partes de su libro proporcionando “una comprensión mejor” y “una crítica mejor” de la revolución sexual, donde la prioridad no es una victoria argumental, “ganar la mente”, sino llegar al corazón. En la tercera parte se habla de compartir vida, o “florecer como



seres humanos”, y en la última se expresa cómo los cristianos podemos ofrecer lo mejor, porque el centro del mensaje no es nuestro “yo”, frágil y engañoso, sino el “Tú” divino, el hombre por excelencia, Jesucristo, donde en todo encontramos el equilibrio perfecto.

Es cierto que muchas personas se rinden ante la nueva ética sexual porque tienen una gran necesidad de afecto y cariño, pero es imposible llenar esta carencia con un individualismo radical donde prevalezca de forma egoísta nuestro “yo”. Por otro lado, el evangelio nos enseña que Dios quiere lo mejor para nosotros, es Jesús quien ha venido al mundo para que tengamos vida, y

para que sea en abundancia (Jn. 10:10).

Hoy, al decir que somos cristianos, lo primero que quieren saber de nosotros no es qué pensamos sobre Ciencia y Biblia, eso llegará después, o sobre distintos conceptos doctrinales de apologética, sino como dice Harrison, qué creemos sobre cuestiones éticas que afectan a la sexualidad como por ejemplo: ¿qué piensas del matrimonio entre homosexuales? En poco tiempo la sociedad ha pasado de repudiar a mujeres que se quedaban embarazadas siendo solteras, a estigmatizar y como pretenden grupos de presión social, encarcelar si fuese posible a cualquiera que no piense como ellos en distintas conductas de tipo sexual. Este extremismo es propio de la cultura y contracultura esquizofrénica que proclama una nueva moral, donde pensar por nosotros mismos a la luz de la Palabra de Dios, puede hacernos sentirnos incluso culpables ante la presión mediática porque la autoridad o la palabra humana, es considerada la norma suprema de una fe y conducta sin Dios. De esta forma, Dios se adapta a nuestros criterios que al fin y al cabo son los mejores, pareciendo recto al hombre su camino en su propia opinión alejada de Dios. Así podemos llegar a creer que Dios ha claudicado ante el hombre,

como el nuevo dios de dioses que cambia la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén (Ro. 1:25).

Parece que cualquier sueño vale, porque nuestro “yo” lo merece, lo importante es ser diferente, y encontrar nuestra felicidad, y como he escuchado incluso a cristianos, al fin y al cabo, Dios no quiere que seamos infelices, por eso hay que cambiar de mentalidad, ya que a la luz de su Palabra, el hombre durante siglos ha estado equivocado. El problema es que la felicidad que busca el placer a corto plazo y al precio que sea, no significa verdadera felicidad en el futuro, y en eso, sólo Dios sabe el fin de las cosas y qué es lo mejor para nosotros si reconocemos su autoridad y bondad. Dios ha creado todas las cosas, en su voluntad existen y fueron creadas y el fin de todo, depende de su Soberanía.

El libro de Harrison es un material necesario para reflexionar sobre lo que está ocurriendo, dado que es un hombre con décadas de experiencia profesional como psiquiatra y terapeuta en Bristol (Reino Unido), y sobre todo, con conocimiento bíblico para realizar un análisis profundo del momento social en el que vivimos. ■

MESÍAS

El texto de Jennens que inspiró el Oratorio de Händel.

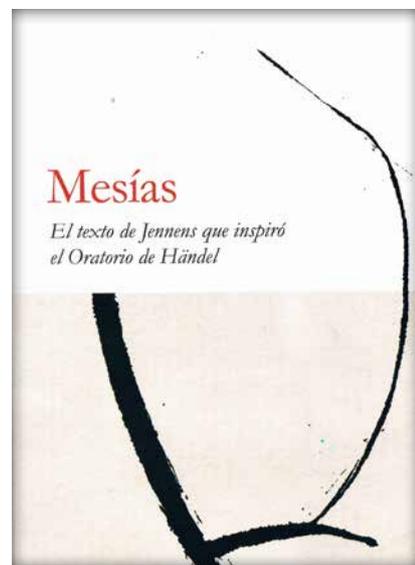
Autor : S. Stuart Park.

Publicado por : Ediciones Camino Viejo. Valladolid, 2018.

Reseña por : **David Vergara**

En el prefacio de esta obra el autor comparte uno de los más gratos recuerdos que guarda de su niñez en Preston, su padre sentado en su sillón mientras escuchaba absorto El Mesías de Händel, transmitido por la BBC en el concierto tradicional que la Huddersfield Choral Society, una agrupación reconocida como una de las mejores del país, celebraba en la localidad de Yorkshire cada víspera de Navidad. Eran dos horas donde en el hogar nadie se atrevía a interrumpir ese dulce momento de felicidad. El padre de Stuart era un hombre sin estudios que leía la Biblia a diario y suplió con su amor por la Escritura la falta de una educación formal. De este modo, podía disfrutar de una de las obras más grandes de la historia de la música donde muchas de sus arias y grandes coros, como el “*Aleluya*”, permanecen en la memoria de muchas personas de todo el mundo. De alguna forma, el libro de Stuart confluye tal vez con una deuda pendiente con su progenitor, quien le descubrió una maravilla semejante basada en un libreto de Jennens, profundo conocedor de la Biblia y que tomó sobre todo, textos del Antiguo Testamento para presentar una visión sublime del evangelio de Cristo.

Charles Jennens fue un editor de obras de Shakespeare y cola-



boró con Händel con libretos para temas bíblicos como Saúl o Belsasar y en 1741 le envió El Mesías, basado especialmente en textos del Antiguo Testamento tomados (con leves alteraciones) de la conocida versión inglesa llamada “*Rey Jaime*”, publicada en 1611. Jennens escribió un texto que servía para dar a conocer a Cristo como Mesías, Hijo de Dios y Redentor. Como menciona Stuart, en una época donde muchos creyentes piadosos escribían incluso con pseudónimos para dar toda la gloria a Dios de sus pensamientos, no es de extrañar que hombres como John Newton, autor del conocido cántico “*Amazing Grace*”, desconfiaran

de sermones que a su parecer distraían de la lectura del texto bíblico. Jennens siguió adelante con su proyecto con la mayoría de citas que provienen del libro de Isaías y los Salmos, donde encontramos al Siervo Sufriente del Señor, aunque también hay referencias a Hageo, Malaquías, Zacarías, Job y a las Lamentaciones de Jeremías. De esta forma, el libreto presenta a Cristo bajo los nombres de Emanuel, Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz, Pastor, Rey, Señor y Salvador, donde se destaca especialmente la humildad del Mesías en su padecimiento y muerte como Cordero de Dios, momento central del Oratorio.

Stuart sabe que muchos se preguntarán si Jennens está legitimado para aplicar estos textos a la persona de Jesús y podemos decir como los del camino de Emaús, que *“el texto bíblico invita ser leído desde Cristo y hacia Cristo”* (pág. 14), y Jennens lo hace con rigor exponiendo el evangelio para que muchos crean y tengan vida en su nombre (Jn. 20:31).

El libreto se divide en tres partes, la primera con tres tempos que preparan para la venida del Redentor trayendo consolación, presentando al Mesías como fuego purificador y describiendo el nacimiento del mismo. La segunda parte declara al Cordero de Dios recordando el texto de Isaías 53, quien muere y resucita por lo que hay dos partes donde finalmente resuena el *“¡Alehuya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!”*. La tercera parte nos traslada al testimonio de un hombre que proclama su esperanza en disfrutar del reino de Dios: *“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios”,* en este final hay

textos complejos doctrinalmente sobre la victoria de Cristo y su aplicación a la vida de sus hijos.

Este libro es un recorrido bíblico que nuevamente, como en otras obras de Stuart, dirige nuestra mirada a Cristo basándose en las páginas de las Escrituras. Más allá del libreto de Jennens, es posible un comentario a propósito de la selección del texto del s. XVIII que al propio Jennens le hubiese intrigado leer, porque no en vano, entendemos que estos grandes hombres de Dios incitaban a una respuesta intelectual y sentida por parte de los oyentes, pero más aún, saber si realmente había producido fe en Jesucristo para vida eterna. He escuchado el Mesías en alguna ocasión y recuerdo el acontecimiento que supuso en nuestro país la formación de un coro protestante que dio conciertos por todo el país, en lugares cerrados al evangelio hasta ese momento. Por esta razón, asistí al concierto en el Auditorio Nacional en Madrid como hicieron muchas personas que no creían en Dios pero reconocían el gran valor de la obra de Händel. Este esfuerzo supuso que luego se formasen muchos coros Gospel en distintas provincias y fue un testimonio más que se ha producido a lo largo de estos últimos siglos para predicar el evangelio por medio de la música.

Es cierto que las versiones de El Mesías, no siempre utilizan el texto completo de Jennens, pero cualquier concierto sirve para reconocer un Oratorio único y el libro de Stuart, resulta ser una obra peculiar y original, un precedente evocador de la persona de Cristo que despertará los sentidos del oído porque de algún modo, es imposible leerlo sin que la melodía y los textos bíblicos estén vivos en nuestra mente y corazón. ■

EZEQUIEL Y DANIEL

Serie La Biblia y su Mensaje (Tomo 9)

Autor : Pedro Puigvert.

Publicado por : Unión Bíblica. Barcelona, 2018.

Reseña por : **Juan Antonio Monroy**

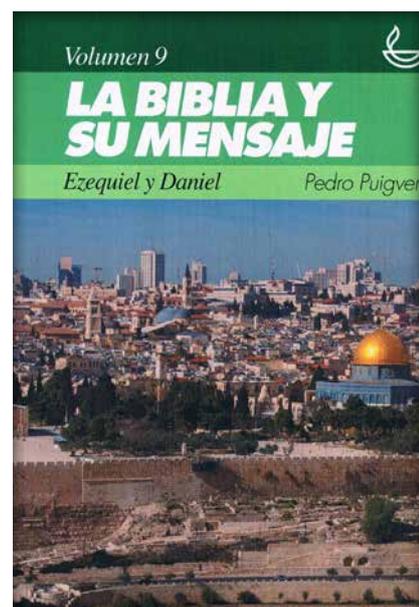
Yo tuve un amigo, amigo del alma desde que nos conocimos hasta que él subió a la montaña que hay al norte del tercer cielo. Se llamaba José Cardona, yo le decía Pepe, no sé qué nombre tendrá en el allá del más allá.

Una noche, cenando en la cafetería Colón, en la plaza del mismo nombre, frente a la estatua del conquistador, aquí en este Madrid donde yo no nací, me dijo: *“Monroy, de los buenos de nuestra generación quedamos pocos”*.

Menos quedamos ahora, Pepe.

Pedro Puigvert es otro de los buenos. De otra generación. De la generación intermedia entre la de José María Martínez y la que

surgió ayer mañana. La generación de Pedro Tarquis, Mariano Blázquez, Manuel García Lafuente y algunas decenas más, no tantas.



Lo he dicho más arriba. Pedro Puigvert es de los buenos. Buen predicador. Buen Anciano de Iglesia (de cargo, no de edad), buen administrador, buen escritor.

En la serie La Biblia y su Mensaje cuento que ha comentado diez libros de la Biblia: Esdras, Job, Juan, Los Hechos de los Apóstoles, 1ª de Juan, Apocalipsis, Ezequiel y Daniel. Coautor de ¿Cómo llegó la Biblia hasta nosotros? y autor de Cómo conocer la Biblia.

Próximamente, saldrá Levítico- Deuteronomio. Deuteronomio escrito por él, y Levítico y Números por Timoteo Glasscok.

Su faceta de escritor la prolonga al periodismo como director de la revista Síntesis, publicación dedicada mayormente y con mucho acierto a la crítica literaria.

A Ernesto Trenchard, a cuyos pies estudié seis meses en Barcelona como único alumno le dije en una ocasión que quería dedicarme exclusivamente a la literatura. El sabio maestro me corrigió: *“Un siervo de Dios que haya sido llamado a servirle y dotado de dones, no puede limitar su ministerio a la literatura. Debe ser al mismo tiempo un predicador que utilice la palabra hablada”*.

Le hice caso. Al día de hoy Dios me ha utilizado para establecer catorce iglesias en Marruecos, España, Portugal, Suiza, Miami y para anunciar el mensaje del Evangelio en 53 países.

Pedro Puigvert también aprendió de Trenchard. Ignoro si le hizo la misma recomendación que a mí, pero ha seguido la misma senda inspirado por el Eterno. Porque además de escribir ejerce un importante ministerio espiritual en la Iglesia que se congrega en la barcelonesa Avenida Mistral. Y ha ido a más, Dios sea bendito. Es presidente y profesor de Teología en el Centro Evangélico de Estudios Bíblicos y durante años fue Secretario General de la Unión Bíblica.

El formidable cantautor de Cuenca, José Luis Perales, pregunta resignado a la mujer que se le va con otro: *“¿Quién es él? ¿A qué dedica su tiempo libre?”*.

Quién es Puigvert ya lo he explicado. A qué dedica su tiempo libre en medio de tantas actividades quisiera yo saberlo, para imitarlo, porque mi tiempo ocupado, cuando escribo, cuenta desde las nueve de la mañana hasta las doce de la noche. No sé qué es el tiempo libre o será que el tiempo la tiene tomada conmigo y no me libera a mí.

Cuando inicia la introducción a Ezequiel y Daniel Puigvert hace una observación que yo considero importante y fundamental. Reescribo sus opiniones: *“Los libros de los profetas Ezequiel, Daniel y Zacarías son de gran importancia para comprender luego el Apocalipsis de Juan, al constituir aquellos la base que había impregnado la mente del apóstol”*.

Después de la breve introducción Puigvert inicia el comentario al libro de Ezequiel. Esclarece quién fue el autor del libro, el trasfondo histórico, asunto de importancia, y el mensaje que el profeta quiso transmitir a la posteridad.

Puigvert sabe que no tenemos en la Biblia una biografía de Ezequiel. Las noticias que se refieren a su persona son escasas. Ha recurrido al mismo libro. El profeta tenía cierto prestigio

entre el pueblo y los ancianos de Israel acudían a él en busca de consejos sobre asuntos delicados. En aquel tiempo los judíos eran gente de frente altanera y corazón de granito. Jehová consuela a su profeta:

“He aquí yo he hecho tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra sus frentes. Como diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente; no los temas, ni tengas miedo delante de ellos, porque son casa rebelde” (Ezequiel 3:8-9).

A partir de estas escrituras Puigvert se revela como gran expositor del texto bíblico. Desde el versículo 1 del primer capítulo hasta el 35 del capítulo 48 las páginas de Ezequiel van cobrando vida en la mente de Puigvert. Vida inteligente, vida divina, vida espiritual, la vida que Puigvert mantiene viva en el alma, donde más se siente a Dios.

En las últimas líneas que escribe sobre Ezequiel nos recuerda la ciudad celestial, la Jerusalén de Dios y de ella dice que “no es una institución judía, sino cristiana, porque sus moradores han confesado a Cristo como su Señor y Salvador”.

En la página 118 de las 170 del libro que estoy comentando Puigvert inicia el estudio al libro de Daniel. Este profeta muestra señales de una historia atormentada. Cuenta Puigvert que para poder expresar las cuatro visiones que protagoniza el propio Daniel, utiliza *“el género literario apocalíptico con el que estaba familiarizado y que fue tomado como patrón por los judíos en obras similares que escribieron siglos más tarde”*.

El autor de Ezequiel y Daniel inicia el estudio al segundo libro como hizo en el primero, despejando cuestiones primordiales: Quién escribió Daniel, la naturaleza del libro, el género literario, la fecha de composición, los idiomas que aparecen y el trasfondo histórico. Inmediatamente da comienzo a la exposición del texto, que incluye los doce capítulos de los que consta. Muy bonitas y muy bíblicas las palabras finales en las doce páginas comentadas. Escribe Puigvert: *“de manera especial queremos subrayar el anuncio de la era mesiánica, un hecho que nos coloca en el corazón mismo de la redención llevada a cabo por Cristo y la esperanza de su resurrección final”*.

Tanto en este como en otros de sus libros Pedro Puigvert se revela como un maestro de la exégesis bíblica. En los comentaristas bíblicos de la Edad Media predomina la vieja corriente alejandrina. Grandes y numerosos comentaristas de la Biblia llenan el siglo XVI y XVII. Siguiendo el curso de la Historia se ha declarado al francés Ricardo Simón, quien muere a principios del siglo XVIII, como el verdadero padre de la exégesis bíblica.

Dando pruebas de un elevado conocimiento teológico y de una especial sensibilidad, en sus comentarios verso por verso de Ezequiel y Daniel Puigvert pone voz a la enseñanza moral y a la edificación espiritual que emanan de la Escritura sagrada. ■

http://protestantedigital.com/cultural/46714/Ezequiel_y_Daniel_por_Pedro_Puigvert

¿TIENE ALGO QUE VER LA CIENCIA CON LOS VALORES MODERNOS?

Autores : Colin A. Russell, Denis R. Alexander, Peter J. Bussey, Robert S. White, David Wilkinson, Derek Burke.

Publicado por : Básicos Andamio, 2018. Serie Magenta (Apologética).

Reseña por : Jorge Saguar

Los seis últimos capítulos del libro “Can we be sure about anything?” (Apollos, 2005) han dado material para este segundo “Básico” sobre valores y posmodernidad, que fija la atención en cómo piensan nuestros conciudadanos occidentales, es decir, amigos, familia, compañeros de trabajo y vecinos más próximos. Aquellos cuyas vidas deberían ser afectadas por nuestra conducta y nuestra fe.

Este volumen comienza con un planteamiento inverso, muy pertinente antes de abordar la cuestión propuesta en el título: Cómo afectan los valores humanos a la ciencia. De manera realista, no es suficiente con considerar la ciencia como una influencia poderosa sobre todo lo demás, sino como parte de la actividad humana, sujeta a la influencia del propio tiempo en que se desarrolla.

La siguiente reflexión tiene que ver con algo tan comúnmente aceptado como alejado de la realidad: la uniformidad de pensamiento y cosmovisión de los científicos. Su autor consigue con maestría llevarnos al mundo real de la comunidad científica, donde al igual que en la mayor parte de las profesiones, se puede encontrar personas de todo tipo, temperamento, ideología, credo y circunstancias personales. Tan común es encontrar opciones políticas, estados civiles, problemas familiares, hinchas deportivos, y hasta practicantes de una u otra religión entre los miembros de la comunidad científica, como entre los empleados de una industria, de un hospital o de un instituto. Como en otras muchas profesiones, entre los científicos, se buscará la excelencia, la veracidad, la honestidad y los valores ideales, aunque también, como entre los juristas, ingenieros o mecánicos, habrá quien prefiera atajos y falte a los principios deseables entre quienes pretenden hacer su trabajo lo mejor posible. La dialéctica y las discusiones, la competencia y los ‘piques’ son comunes. Igualmente, las discusiones sobre conflictos metodológicos, la verdad, lo fiables que son sus conclusiones, argumentos y datos, forman parte de la profesión de mujer u hombre de ciencia. Descubrir esta cotidianidad a través de los ejemplos que trae el Dr. Denis Alexander, animará a seguir leyendo y buscar más sobre la desconocida manera de vivir la ciencia para los muchos seres humanos que se dedican a ella con verdadera pasión.

A medida que el desarrollo del tema progresa, el lector encontrará abundantes y equilibradas reflexiones sobre el cuestionamiento de la verdad por parte de la posmodernidad. Precisa-



mente tomando como ejemplo algunos casos muy llamativos, en los que ciertos principios de la física, la química o la geología aparentemente seguros e inamovibles, han llegado a ser aparentemente abandonados, tras nuevos descubrimientos o hipótesis mejor fundamentadas. La física cuántica o la tectónica de placas, que suelen citarse como paradigmas de la falta de solidez de la verdad, se someten a examen, junto a consideraciones sobre el proceso de mejora del conocimiento de la edad del planeta, hasta llegar a aplicaciones prácticas y edificantes para la vida de todo creyente que toma la revelación Bíblica en serio.

Mención especial merece el capítulo escrito por David Wilkinson, titulado ‘Hawking, Dawkins y The Matrix: ciencia y religión en los medios’, cuyas líneas de análisis sobre el papel del periodismo y los divulgadores científicos, aprovechado y reciclado por unos y otros en favor de sus propios intereses, facilitan de forma inmediata la ubicación y las indicaciones para llegar a conclusiones de sólido calado sobre la cuestión de si existe una realidad fuera de nosotros o somos los propios seres humanos, quienes construimos la verdad en base a capacidades, historia y experiencias personales o colectivas.

Por último, y no menos relevante, Burke plantea abiertamente la cuestión del valor de la credibilidad de las teorías científicas del momento y si realmente vale la pena apostar por algún fundamento sólido, que de verdad sirva de apoyo a lo que pensamos o creemos. Como el extraordinario comunicador que es, llega con tres interesantes casos reales y bien conocidos: las explicaciones diversas del mal de las vacas locas, el rechazo a la triple vacuna de sarampión, paperas y rubeola, y el pánico infundido sobre los alimentos de origen transgénico. Dejamos al lector que descubra por sí mismo la ruta y la meta de dicha reflexión, con el convencimiento de que agradecerá haber tenido la oportunidad de prestar atención a este Básico de Andamio. ■

LAS GRANDES PREGUNTAS DE LA VIDA SIGUEN SIENDO IMPORTANTES

Redacción: Grupos Bíblicos Unidos



“¿Tiene sentido creer en Dios en el Siglo XXI?” es la pregunta que GBU Ciudad Real propuso como punto de partida del debate que organizaron en la universidad y al que más de 300 personas acudieron buscando respuestas. Gerson Mercadal, conferenciante de la Fundación RZ, y Rocío Vidal, periodista y divulgadora científica, abordaron aspectos a favor y en contra de la creencia en Dios.

“Tuvimos el privilegio de organizar, en el Aula Magna de la Biblioteca Universitaria, un debate bajo la pregunta de *¿Tiene sentido creer en Dios en el Siglo XXI?*”, comentan los estudiantes de GBU Ciudad Real. “Para responderla, buscamos a un representante de cada una de las dos cosmovisiones más habituales en España. Por el lado del **cristianismo**, tuvimos como representante a Gerson Mercadal, conferenciante de la Fundación RZ. Fue todo un honor contar con la presencia de la Fundación RZ, especializada en conectar la fe y la cultura. En la **postura atea**, fue también un enorme privilegio contar con Rocío Vidal, periodista y conocida youtuber por su canal “La Gata de Schrödinger” con más de 180.000 suscriptores”.

La duración del debate se extendió hasta casi dos horas,

donde la media hora final de preguntas, se le hizo bastante corta a los asistentes. El cierre de la Universidad hizo que las conversaciones tuvieran que continuar de una manera más informal en las inmediaciones de la Biblioteca, donde, tanto Gerson como Rocío, estuvieron más que dispuestos a escuchar y responder a las preguntas de los asistentes. En cuanto al desarrollo del debate, la tónica fue de respeto máximo entre los ponentes, donde se abrieron bloques temáticos en los que ambos pudieron expresar su punto de vista y cuestionar el contrario. Estos bloques concretos, moderados por Santiago Villamizar, se centraron en la historia, la ciencia o la presencia de la fe cristiana en la sociedad actual.

En palabras de la prensa local: “Rocío hizo gala del espíritu crítico que la caracteriza en sus vídeos buscando desmontar cualquier mentira disfrazada de religiosidad. Por su parte, Gerson mostró un cristianismo completamente diferente al que suele conocer la gente, poniendo el foco sobre Jesús y en las evidencias que conducen hacia la existencia de Dios. Ambos estuvieron de acuerdo en que “nadie debería creer una mentira, si es mentira” y quisieron transmitir a los asistentes ese espíritu crítico que puede ser el punto de partida tanto para creer como para no creer. En

el alegato final, Rocío presentaba un mundo sin guerras cristianas, sin cruzadas ni represión, mostrando cómo el fanatismo religioso sigue causando tanto mal hoy en día haciendo referencia al mundo que John Lennon expresaba en su canción; a lo que Gerson respondía alejando esas actividades del verdadero mensaje de Jesús y recordando, en contrapartida a lo que decía la youtuber, que las mayores masacres han sido llevadas a cabo por filosofías basadas en la negación de Dios como las de Mao o Stalin”.

Gerson Mercadal comentaba sobre el debate que “fue increíble ver a más de 300 personas con ganas de formar parte de esta conversación. Me encantó compartir espacio con Rocío y, aunque no estamos de acuerdo en todo, ambos enfatizamos la importancia de que cada persona investigue por sí misma y tome una decisión informada, así como también la importancia de distinguir entre Jesús y la esencia de su mensaje, y todos los elementos añadidos a posteriori y los desastres que se han cometido equivocadamente en su nombre.

No fue una conversación fácil, pero sí valió mucho la pena y espero que no sea la última de este tipo. Mi esperanza es que todo el que escuchó —y escuche posteriormente— el coloquio vea que se puede tener un conversación respetuosa y razonable, y que decida por sí mismo investigar y buscar más sobre la persona de Jesús”.

El resultado es muy positivo para los estudiantes de GBU Ciudad Real: “como organizadores, estamos muy satisfechos por el objetivo cumplido de animar a la gente a preguntarse el porqué de las cosas o el sentido de la existencia, a través de áreas tan cotidianas en la universidad como son la ciencia, la historia, la filosofía o la propia sexualidad”.

Por su parte, Andy Wickham, director de Fundación RZ, destacaba que “fue emocionante ser testigo de una conversación respetuosa de opiniones opuestas en un país en el que nos queda mucho por avanzar cuando se trata de dialogar. Se rompieron varios tópicos: entre ellos, que la sociedad no está interesada en Dios, o que la verdad no existe y que las personas no la buscan. Si hay algo que marcó el hilo de toda la conversación fue el de la búsqueda de la verdad. Las grandes preguntas de la vida siguen siendo importantes para las nuevas generaciones que, aun teniendo toda la información a su disposición, sienten que las respuestas nos eluden más que nunca”.

Los estudiantes de GBU Ciudad Real nos informan que la Fundación RZ subirá a su página web el debate íntegro, y la propia Rocío también estará compartiendo sobre el mismo en su canal de YouTube. También comentan que “a pesar de una búsqueda intensa, no conseguimos encontrar ningún precedente en la historia reciente de España en la que se haya realizado una actividad similar. Por tanto, estamos muy satisfechos con el desarrollo del debate, la organización y la respuesta de la gente. Somos conscientes de que es un formato que aún se puede (y debe) explotar mucho”.

Una sala llena de 300 estudiantes que deseaban escuchar los argumentos de Gerson y de Rocío nos emociona y nos conmueve. Se hace evidente que sí, que en pleno S.XXI, seguimos buscando sentido y significado a nuestras vidas. Y es que el eco de eternidad plantado en nuestros corazones sigue llenando de preguntas nuestra mente. La actitud de quienes participaron, las 40 personas que se quedaron fuera, y todas las respuestas que tuvieron que darse en los pasillos porque la universidad cerraba, señalan la necesidad y la sed de nuestra sociedad. Esta realidad nos impulsa a seguir trabajando para crear más oportunidades en las que podamos contar cómo Jesús responde y satisface nuestras necesidades más profundas y de qué manera su vida cambió la historia para siempre.



“El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos contruidos por hombres, ni se deja servir por manos humanas, como si necesitara algo. Por el contrario, él es quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas. [...]. Esto lo hizo para que todos lo busquen y aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros”. (Hechos 17:24-25, 27)

RINCÓN POÉTICO

Presentado por Orlando Enriquez

RESPUESTA

Acepta la vejez, no la malgastes
porque es un tiempo hermoso en la existencia
durante el cual, de aquello que probaste
puedes sacar la más sublime esencia.

No estribe tu poder en tu presencia
y dale dignidad al tiempo transcurrido
proclamando de Dios la preeminencia
y consolando a todo corazón dolido.

Acepta la vejez cual premio concedido
después de haber participado en la carrera
y no como bagaje que ha perdido
lo que antes en sí mismo contuviera.

Acepta la vejez cual mensajera
de dotes que perdiste en el camino
o que la lucha que en él te sustrajera,
y gózate en el fin de tu destino.

Acepta la vejez cual peregrino
que ve en el horizonte la Tierra prometida
en la que reina Aquel que a proclamarnos vino
la auténtica verdad acerca de la vida

Clara Rosique. (Desde el umbral de luz)